Shibari

Práctica de atadura japonesa en la construcción de la comunicación

Wuilfran Vega Arias

Director de Proyecto

Hernán Riveros

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Maestría en Comunicación

2025

Tabla de contenido

Resumen 7

Abstract 8

Introducción ..... **¡Error! Marcador no definido.**

1. Problematización 12

1.1. Formulación del problema 12

1.2. Planteamiento del problema 16

2. Justificación 17

3. Objetivos 21

3.1. Objetivo general y objetivos específicos 22

4. Antecedentes 25

4.1. Nivel teórico conceptual 26

4.2. Descripción de categorías 27

4.2.1. El Shibari 27

4.2.2. Implicaciones de la cuerda en la historia del Shibari 28

4.2.3. Las prácticas éticas académicas del Shibari tanto oriental como occidental 31

4.2.4. Definición de los estilos del Shibari 36

4.2.5. Cuidados posteriores a la práctica del Shibari 38

4.2.6. Ética del placer y del dolor 41

4.3. Sobre el BDSM 45

4.3.1. Dinámicas de poder y roles 47

4.3.2. Restricción y Bondage 47

4.3.3. Juego de impacto 47

4.3.4. Estimulación y sensación 47

4.3.5. Juego de control y erotización del dolor/placer 47

4.3.6. Juegos psicológicos y roleplay 47

4.3.7. Intercambio de objetos y prácticas rituales 48

4.3.8. Fetichismos y/o Prácticas sexuales específicas 48

4.3. Nivel practico 49

4.3.1. Shibari Bogotá 49

4.3.2. Sr.berilioartshibari: Atador, Rigger y Dom co 50

4.3.3. Rory Thomassen (author_rory) 50

4.3.4. Study Shibari: Pagína Web para aprender Shibari 51

4.3.5. Ronieblackheart 51

4.3.6. Hajime_shibari 52

4.3.7. Laquejuzga 52

5. Diseño del Producto 54

5.1. Relación del producto con el tema 55

5.1.1. Shibari como forma de comunicación corporeizada 55

5.1.2. Política del cuerpo en contextos de consentimiento 56

5.2. Relación del producto con los supuestos y los objetivos 57

5.2.1. Cuando el silencio habla 58

5.3. Descripción del producto 61

5.3.1. Diseño del Espacio o corredor Shibari 61

5.4. Limitaciones emergentes 65

5.5. Hacia una nueva integración 65

5.5.1. Ética 67

5.5.2. Historia 67

5.5.3. El umbral del dolor 70

5.5.4. Estilos del shibari en el diseño del producto 71

5.5.5. Estética 75

5.5.6. Espacio de exhibición 75

5.5.7. Registro fotográfico de exponentes 75

5.5.8. Comentarios 75

5.5.9. Literatura 75

6. Reflexiones personales del producto 76

6.1. El Cuerpo Sin Órganos (CsO) 76

6.1.1. Órgano vs. Cuerpo Sin Órganos 76

6.2. Construcción del CsO 76

6.2.1. Proceso 76

6.2.2. Prácticas 77

6.3. Deseo y Producción 77

6.3.1. Deseo como Productor 77

6.4. Implicaciones 78

6.4.1. Política del Cuerpo 78

6.4.2. Creatividad 79

6.5. Impacto y posibles aplicaciones del producto 79

6.5.1. Representación cultural y diversidad 83

6.6. Relación de los insumos 83

Referencias 84

Lista de figuras

Figura 1. El viaje del Shibari 9

Figura 2. Entre cuerdas y nudos 12

Figura 3. La necesidad de tejer el cuerpo 17

Figura 4. De cara a los nudos 21

Figura 5. Rol del Rigger 39

Figura 6. Rol del Bunny 40

Figura 7. Camino tejido 54

Figura 8. Plano inicial del espacio 62

Figura 9. Diseño final del espacio 66

Figura 10. Infografía historia de la cuerda 68

Figura 11. Umbral del dolor 70

Lista de tablas

Tabla 1. Consentimientos en la práctica del Shibari 33

Resumen

Este estudio explora el Shibari como una forma de comunicación no verbal, enfocándose en las dinámicas de poder, consentimiento y conexión emocional que se establecen entre los participantes; a lo largo de la investigación, se analiza cómo el arte de atar con cuerdas va más allá de su representación erótica, convirtiéndose en un medio de expresión profunda donde los cuerpos actúan como vehículos de comunicación, el estudio enfatiza la importancia de la comunicación continua y el consentimiento mutuo en cada sesión, donde el atador y el atado negocian, respetan y ajustan constantemente sus límites y deseos.

Además de los aspectos técnicos de la atadura, el trabajo se adentra en los aspectos éticos que implican las relaciones de poder y la responsabilidad emocional dentro del Shibari, así, este trabajo subraya la necesidad de una educación responsable para su práctica de manera segura, respetuosa y consensuada; a través del análisis de estas, se busca comprender cómo este arte puede facilitar una comunicación más auténtica y genuina en las relaciones interpersonales, promoviendo la conexión y el entendimiento mutuo en un espacio de vulnerabilidad y confianza.

Este trabajo no solo redefine la práctica del Shibari desde una perspectiva comunicacional, sino que también destaca su capacidad para transformar la manera en que los individuos se relacionan y se comunican emocionalmente.

Palabras clave

Comunicación no verbal, Consentimiento, Cuerda, Dinámicas de poder, Shibari

Abstract

This study explores Shibari as a form of non-verbal communication, focusing on the dynamics of power, consent and emotional connection that are established between the participants; throughout the research, it analyzes how the art of rope tying goes beyond its erotic representation, becoming a means of deep expression where bodies act as vehicles of communication, the study emphasizes the importance of continuous communication and mutual consent in each session, where the binder and the bound negotiate, respect and constantly adjust their limits and desires.

In addition to the technical aspects of tying, the work delves into the ethical aspects involving power relations and emotional responsibility within Shibari, thus, this work underlines the need for responsible education for its practice in a safe, respectful and consensual manner; through the analysis of these, it seeks to understand how this art can facilitate a more authentic and genuine communication in interpersonal relationships, promoting connection and mutual understanding in a space of vulnerability and trust.

This work not only redefines the practice of Shibari from a communicational perspective, but also highlights its ability to transform the way in which individuals relate and communicate emotionally.

Keywords

Non-verbal communication, Consent, Rope, Power Dynamics, Shibari

Cuando los trazos de la cuerda en la piel hablan sin voz

Figura 1. *El viaje del Shibari*



Nota. De forma simbólica la figura representa el recorrido que se hará por los diferentes capítulos de la investigación.

El Shibari, arte ancestral japonés de atar con cuerdas, es mucho más que una simple práctica de ataduras, es un lenguaje sin palabras, un diálogo corporal y simbólico que entrelaza los cuerpos en un espacio donde el placer, el dolor y la confianza se cruzan con la delicadeza de la cuerda.

A lo largo de esta investigación, buscaremos desvelar cómo este arte, a menudo reducido a estereotipos eróticos, puede convertirse en un vehículo poderoso de comunicación emocional y conexión profunda; a través de cada nudo y cada atadura, el Shibari nos invita a explorar las complejidades de la interacción humana, a comprender cómo el cuerpo, al ser sometido a la cuerda, se convierte en territorio de resistencia y expresión.

En el Capítulo 1. Problematización, se ahonda en el Shibari como una práctica cargada de ambiguos significados, donde la comprensión del poder y el control se negocian con la suavidad de un gesto, nos adentramos en la dinámica del consentimiento, la cual, lejos de ser un mero acuerdo previo, se convierte en un fluido continuo, una danza verbal y no verbal que garantiza que cada atadura se realice en un espacio seguro y consensuado, aquí, se establece el punto de partida de nuestra investigación, un terreno fértil donde la confianza mutua se cultiva como semilla de un acto artístico que va más allá de la sensualidad.

En el Capítulo 2. Justificación, descubrimos la relevancia del estudio, no solo como un análisis técnico, sino como una exploración de los lazos invisibles que unen a los seres humanos, este capítulo nos lleva a entender cómo el Shibari puede actuar como una herramienta para reconstruir relaciones, para redescubrir formas auténticas de comunicación interpersonal que, en el fragor de la vida moderna, se ven a menudo olvidadas o distorsionadas; al exponer cómo esta práctica se convierte en un acto de liberación emocional, se justifica la necesidad de una investigación que nos permita reaprender a conectar, no solo con el otro, sino con nosotros mismos.

El Capítulo 3. Objetivos, se establece como el mapa de este viaje; aquí, los objetivos se entrelazan como los nudos en una cuerda, guiando al lector a través de la exploración de las características, la ética y la estética del Shibari; no se trata solo de observar cómo la cuerda se desliza sobre la piel, sino de comprender cómo puede convertirse en un puente hacia nuevas formas de relación, donde el consentimiento explícito se convierte en el latido de cada movimiento, y la conexión emocional se manifiesta en cada nudo.

El Capítulo 4, Antecedentes, nos invita a recorrer la historia del Shibari, desde sus raíces en el Japón antiguo, pasando por sus transformaciones en el arte contemporáneo; a través de los siglos, la cuerda ha sido más que un simple material funcional; ha sido símbolo de poder, de purificación, y de conexión espiritual; al conocer la historia de este arte, entendemos cómo ha evolucionado en respuesta a las demandas sociales y culturales, adaptándose pero manteniendo su esencia como una práctica profundamente conectada con el cuerpo y la emocionalidad humana.

En el Capítulo 5: Diseño del Producto, la investigación da un giro práctico; aquí, la teoría se convierte en acción, y se propone un diseño que no solo explore el Shibari desde una perspectiva técnica, sino que invite a los participantes a vivir la experiencia de la atadura de manera reflexiva y consciente; a través de una puesta en escena interactiva, se busca crear un espacio seguro donde las personas puedan experimentar el Shibari sin perder de vista su dimensión emocional y ética, y donde cada atadura se convierta en una oportunidad para aprender, para sentir y para conectarse.

Finalmente, el Capítulo 6, Reflexiones Personales del Producto, cierra el círculo, no solo con una evaluación práctica, sino con una reflexión filosófica sobre el significado del Shibari en el contexto de las relaciones humanas, este capítulo nos invita a mirar más allá de la cuerda y el cuerpo, y a preguntarnos cómo, en la danza de las ataduras, podemos redescubrir la autonomía, la vulnerabilidad y el consentimiento; al integrar estos conceptos en el diseño del producto, la investigación no solo culmina en un acto de creación artística, sino en un ejercicio de reflexión sobre los lazos invisibles que nos unen.

1. Problematización

Figura 2. *Entre cuerdas y nudos*



Nota. En la figura se evidencia un acto de la práctica del Shibari por parte del investigador junto con su pareja.

La problemática del Shibari se teje en la mirada del espectador, quien, a menudo, ignora las raíces profundas de esta práctica; en esta imagen, se revela la dualidad: la fuerza que emana del acto, contrastada con la serenidad y el gozo que siente el Bunny. El Rigger, guía en silencio, orquestando una danza entre la cuerda y el alma, cada nudo revela un proceso, desde la tensión inicial hasta la liberación emocional, donde la técnica se entrelaza con la introspección, dejando huellas de lo que se ha descubierto en el viaje del Shibari (Vega, 2026).

1.1.Formulación del problema

En la sociedad actual y contemporánea, la comunicación interpersonal atraviesa constantes tensiones derivadas de la falta de confianza, el miedo a la vulnerabilidad y las dificultades para establecer vínculos auténticos (Sandua, 2024), en este contexto, prácticas alternativas de relación como el *Shibari* "arte japonés de la atadura" ha despertado el

interés no solo por su estética corporal y simbólica; sino también por su potencial para explorar nuevas formas de comunicación no verbal basadas en la confianza, la entrega y el consentimiento.

Según Guaglianone et al (2024) sostiene que a pesar de que este arte tiene raíces históricas y culturales profundamente ligadas al respeto y la conexión entre las personas, su interpretación en contextos occidentales suele ser reducida a lo erótico o fetichista, dejando de lado su dimensión relacional y comunicativa; esta visión parcial impide comprender el valor de este como una práctica que puede fomentar la empatía, la escucha corporal y el entendimiento mutuo entre quienes participan en ello.

Es de tener en cuenta que, en el ámbito académico, existe escasa investigación que aborde el tema desde la perspectiva comunicacional, especialmente en cuanto a cómo los vínculos que se generan durante la práctica pueden contribuir al desarrollo de una comunicación más consciente, respetuosa y emocionalmente significativa, esto plantea la necesidad de indagar cómo los elementos del Shibari, la cuerda, el ritmo, la respiración y la atención plena; funcionan como canales expresivos que transforman el acto de atar en un proceso de diálogo corporal y simbólico.

Las prácticas íntimas se configuran como las más básicas y universales de todas las actividades humanas; así a práctica del Shibari no se limita a la acción física de atar y ser atado, sino que constituye una forma profunda de diálogo corporal y simbólico, este tipo de comunicación no verbal ha sido ampliamente discutido por teóricos de la comunicación, como Watzlawick (1967), quien sostiene que toda conducta es una forma de comunicación, tanto si se utiliza el lenguaje verbal como el no verbal, en este contexto en específico, el cuerpo y sus movimientos se convierten en un canal que trasciende la simple atadura física, actuando como un medio de expresión de emociones, pensamientos y deseos que a menudo

no se verbalizan, la cuerda, lejos de ser solo un instrumento físico, se transforma en un vehículo simbólico, un signo que permite a los participantes expresar e interpretar emociones y pensamientos a través del contacto corporal.

De esta manera, el acto de atar que se construye a través de la confianza mutua, el consentimiento explícito y la negociación constante de límites, se convierte en un espacio simbólico de expresión; en este sentido, Butler (1990) en su trabajo sobre la perfomatividad del género, señala que el cuerpo no solo es un objeto de acción, sino que es un sujeto activo que construye su propia identidad y poder a través de su interacción con los demás, para el contexto objeto de estudio, tanto el atador como el atado, son agentes activos en este intercambio de poder, creando una narrativa emocional y simbólica conjunta, de esta manera, el consentimiento y la negociación se convierten en elementos centrales que permiten que esta práctica no sea una simple dominación, sino una co-creacción de experiencias dentro de un marco de respeto mutuo.

En contraste con lo anterior, se puede afirmar que las *interacciones intimas* en la sociedad, dominadas por la desconfianza y la dificultad para establecer relaciones auténticas, presentan desafíos significativos, Turkle (2011), en su análisis sobre la comunicación en la era digital, argumenta que las tecnologías han generado distanciamientos en las interacciones humanas, dificultando la conexión emocional genuina, en el marco del Shibari, se logra encontrar un canal subjetivo de la comunicación que puede ser integrado en la complejidad misma de trasmitir desde la ruptura de paradigmas sociales, en el mismo se encuentra una vía de reconstrucción comunicativa, en el que se integra un dialogo a través de la comunicación no verbal, la atención plena y la sincronización de los cuerpos, que va más allá de las palabras y toca aspectos más íntimos y vulnerables de la interacción humana.

Es por ello que la centralización y orquestación comunicativa del concepto, no solo refleja una interacción de poder, sino que implica una *resignificación del cuerpo*, tal como lo seña Foucault (1976) sosteniendo que el cuerpo es un territorio político que está sujeto a diversas formas de control y regulación, tanto a nivel social como cultural, en la práctica del arte de atar, el cuerpo deja de ser solo un objeto de control y se convierte en un espacio de *resistencia y afirmación*, donde las dinámicas son consensuadas, negociadas y reformuladas constantemente, en este sentido *la cuerda* como signo de restricción y control, también actúa como un símbolo de liberación y autonomía cuando la relación se basa en el respeto y la colaboración entre participantes.

Adicional, este estudio busca explorar el cómo de las dinámicas de poder expuestas y consentimiento, en un espacio donde los cuerpos no solo se aten, sino que también se conectan y se redefinen a través de la interacción simbólica y emocional, es allí donde la ética del consentimiento se convierte en un pilar sobre el cual se construye dicha práctica, tal como lo argumenta Barry (1995) al abordar la importancia del consentimiento en las relaciones de poder. Invitando, en este contexto, a hacer una revisión de las dinámicas interpersonales y la autonomía corporal.

Teniendo en cuenta lo anterior se suponen estas prácticas en la producción de una serie de signos que pueden ser recogidos e interpretados; así, varios factores, tales como el estado físico-emocional del cuerpo que está siendo sujeto del shibari y de la persona que realiza la atadura, la sintonía existente entre ambas, la cantidad y calidad de los lazos, su ubicación, los matices en la tensión de los nudos, factores ambientales y la cultura de la región donde se realiza, entre otros, influirán en la interpretación de los signos.

Estas diversas condiciones y su interacción no establecen ningún tipo de formalización convencional o ritual de los signos, pero sí permiten el surgimiento de un

código que, si bien no se encuentra definido, es capaz de ser utilizado por las personas que comparten una misma cultura o subcultura; además, como toda categoría humana, el contexto de la práctica del shibari es dinámico, formando y siendo formado por las prácticas y producciones sociales de sus diversos actores.

Teniendo en cuenta ello el presente estudio se centra en resolver la siguiente pregunta problema:

1.2.Planteamiento del problema

¿Cómo visibilizar las condiciones ética y estética del Shibari como espacio de comunicación de emociones, pensamientos y sentimientos en la relación entre participantes?

2. Justificación

Figura 3. *La necesidad de tejer el cuerpo*



Nota. La figura ejemplifica los nudos estáticos en un cuerpo sin sentimiento, que no trasmite pero le dejo la duda al lector ¿Qué perspectiva se le da a la cuerda y al nudo en cuerpos inertes?

> El Shibari se erige como un ancla entre dos seres, un puente donde la comunicación trasciende las palabras, en este vínculo, se despliegan nuevas emociones, sentimientos y pensamientos, reafirmando lo que habita en el interior; más allá de su apariencia física, es una danza de técnica y perfección, donde cada nudo y cada espacio buscan el equilibrio. La comunicación no verbal se convierte en un lenguaje profundo, revelando conexiones íntimas; así, esta práctica se justifica como un camino hacia lo trascendental, inspirada en tradiciones orientales que nos permiten descubrir y afirmar al otro, abrazando sus intereses y su esencia (Vega, 2026).

La comunicación interpersonal, especialmente en contextos íntimos, atraviesa diversas tensiones derivadas de factores como la falta de confianza, la vulnerabilidad y las dificultades para establecer vínculos genuinos; en este sentido, las prácticas no convencionales como el *Shibari*, arte japonés de la atadura, han cobrado relevancia no solo

por su carga estética, sino también por su potencial para transformar la interacción entre cuerpos mediante formas de comunicación no verbal; en este trabajo, se pretende explorar cómo este arte, en su práctica poco cotidiana y performativa, puede ser considerado como una forma de diálogo corporal y simbólico que va más allá de la atadura física, y se convierte en un medio para la expresión de emociones, pensamientos y sentimientos, no solo a nivel de lo íntimo sino como un brecha que se rompe desde diversos paradigmas sociales.

Si bien el *Shibari* ha sido históricamente vinculado a prácticas eróticas o fetichistas, su verdadera potencia comunicativa reside en la construcción de confianza entre los participantes y en la dinámica de poder que emerge dentro de la práctica. Este tipo de interacción no verbal ofrece una nueva perspectiva sobre la comunicación que está más allá de las palabras, en donde los cuerpos se convierten en vehículos expresivos que no solo transmiten sensaciones físicas, sino también estados emocionales y mentales; sin embargo, esta dimensión relacional de este ejercicio sigue siendo poco explorada en el ámbito académico, lo que convierte a esta investigación en una contribución importante para entender los mecanismos de comunicación no convencional en prácticas alternativas.

Es por ello que la propuesta de investigación de este proceso creativo y comunicativo se inscribe en un viaje de exploración de la política del cuerpo, entendida como las diversas formas en los estos son regulados, controlados y expresan poder dentro de un marco social y cultural, en el contexto de prácticas intimas, el cuerpo no solo es el objeto de la práctica, por el contrario, se convierte en el sujeto activo que trasmite y recibe poder a través de las interacciones físicas y emocionales que se generan entre los participantes o practicantes de este *tipo de arte alterno*; por ello, el mismo no puede ser visto solo como una práctica de ataduras sin sentido, por el contrario, puede llegar a ser

catalogado como un acto en el que las dinámicas de poder son negociadas constantemente y estructuradas a través de la confianza mutua y la comunicación no verbal; en este sentido, el poder no se ejerce de manera unilateral, sino que se negocia dentro de un contexto de *igualdad consciente,* donde ambos participantes son agentes activos en el proceso de interacción y expresión.

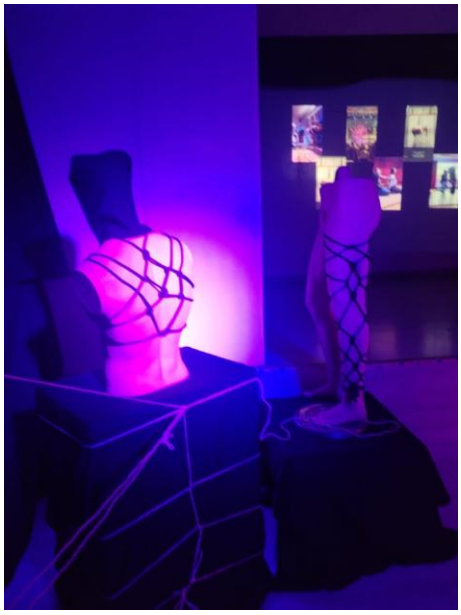
Dicho esto, en este contexto se explora cómo el cuerpo, más allá de ser simplemente un objeto de control, se convierte en un *espacio de resistencia y afirmación* dentro de un sistema social que a menudo normativiza y regula las interacciones físicas e íntimas. Así, las prácticas del shibari desafían estas normativas y ofrecen una respuesta activa a las estructuras sociales tradicionales del poder, dado que el proceso de atadura, aunque aparentemente implica una relación de dominación y sumisión, es un espacio donde la autonomía del cuerpo se redefine, puesto que tanto el atador (Rigger) como el atado (Bunny) deben participar conscientemente en la creación de esta interacción donde se tiene como una máxima la importancia del consentimiento y la comunicación continua.

Por ello esta investigación navega en el marco de los cuestionamientos del poder y la política del cuerpo dentro de las manifestaciones que se dan en la relación emergente de la dominación y la sumisión, resignificando de forma simbólica los espacios compartidos en la interacción y la práctica de este *polemizado arte* para integrarlo en el foco de un proceso comunicacional, donde no solo se evalúa la técnica, sino las implicaciones sociales y culturales que tiene la práctica sobre las relaciones interpersonales, emocionales y comunicacionales en un contexto que históricamente ha sido visto desde perspectivas sexualizadas o eróticas, dejando de lado el ejercicio emancipador que se encuentra implícito en el mismo.

Este enfoque se conecta con la teoría de los derechos humanos, que entiende el cuerpo como un espacio de autonomía y libertad, permitiendo que los participantes negocien sus límites y deseos dentro de un espacio seguro; así, la investigación no solo tiene un valor académico, sino también un valor práctico al contribuir a la visibilidad de prácticas alternativas dentro de las relaciones íntimas, ofreciendo un enfoque renovado sobre cómo las dinámicas de poder pueden ser entendidas y negociadas de manera ética y consensuada.

3. Objetivos

Figura 4. *De cara a los nudos*



Nota. Esta imagen devela figurativamente la forma en que el investigador proyecta su trabajo, imponiendo una metáfora interpretativa a los que la observan bajo el dilema ¿ves lo mismo que yo?

Este trabajo se da la posibilidad de abrir un portal a la sensibilidad del shibari, revelando su esencia como una herramienta de comunicación no verbal, se presenta su historia y la profundidad de sus orígenes, donde la cuerda, símbolo vital en la cultura japonesa, se transforma en un lazo de tensión que conecta emociones, pensamientos y sentimientos de maneras no convencionales.

Esta instalación invita a explorar un camino artístico, un viaje visual y audiovisual que busca orientar a los curiosos sobre la práctica de este enigmático arte. Deseamos recoger las impresiones del espectador, sus pensamientos y emociones, iluminando lo que más les impactó en este recorrido de sensibilización.

También se destaca la estética y los diversos estilos contemporáneos, además de proporcionar rutas de aprendizaje, desde el ámbito virtual hasta el digital, compartimos

redes sociales y referentes destacados que enriquecen esta práctica, conectando a los interesados con sus raíces y su evolución.

3.1. Objetivo general y objetivos específicos

La presente investigación tiene como propósito central *diseñar una puesta en escena interactiva que visibilice las condiciones éticas y estéticas del Shibari como un medio de comunicación no verbal entre los participantes*. Este pretende ir más allá de la mera observación de la práctica física del Shibari, buscando comprender cómo este arte de la atadura se convierte en un vehículo para la expresión de emociones, pensamientos y sentimientos dentro de las relaciones humanas. De este modo, el objetivo general se encuentra estrechamente ligado a la exploración profunda de la práctica del Shibari, que se entiende no solo como una técnica de ataduras, sino como una forma de comunicación simbólica y emocional que permite a los participantes transmitir y percibir significados que trascienden las palabras.

Para alcanzar este objetivo general, la investigación se estructura en una serie de objetivos específicos que permiten abordar distintas dimensiones del Shibari y su impacto en la interacción emocional y comunicacional entre los participantes; el primer objetivo específico consiste en *identificar las características constitutivas del Shibari y su relación con los procesos comunicativos entre los participantes*. Esta exploración busca desentrañar cómo las ataduras, los movimientos y las tensiones generadas a través de la cuerda se convierten en elementos comunicacionales que facilitan la expresión emocional, más allá de lo físico.

Además, se abordará un segundo objetivo específico que pretende *analizar las condiciones éticas y estéticas del Shibari, particularmente en lo que respecta a la comunicación de sentimientos y pensamientos entre los participantes*. Este análisis incluye

la reflexión sobre los aspectos de consentimiento, confianza y vulnerabilidad, pilares fundamentales para que la práctica del Shibari sea comprendida como una forma legítima y ética de comunicación interpersonal, se tratará de comprender cómo estas condiciones permiten que se articule como un espacio de diálogo emocional y simbólico, estableciendo un entorno de respeto mutuo y reciprocidad.

Asimismo, el tercer objetivo específico de la investigación es *caracterizar los mecanismos de divulgación del Shibari y sus condiciones para la estructuración de una propuesta de puesta en escena interactiva*. Lo que permitirá comprender mejor sus condiciones para la estructuración de una propuesta de puesta en escena interactiva, este objetivo tiene como finalidad establecer cómo el Shibari, más allá de sus manifestaciones privadas, puede ser utilizado de manera pública y performática para transmitir emociones y generar interacciones interpersonales de gran impacto. La propuesta interactiva que se derive de este estudio no solo buscará ser una representación estética de la práctica, sino también un espacio pedagógico en el que se puedan experimentar y reflexionar sobre las dinámicas de poder, consentimiento y comunicación que esta práctica involucra.

De esta manera, estos objetivos están interrelacionados y permiten abordar el Shibari desde una perspectiva integral, que no solo se limita a la técnica, sino que explora las profundas implicaciones emocionales, éticas y sociales que esta práctica conlleva; al final, la investigación aspira a generar una reflexión crítica sobre cómo este arte, cuando se ejecuta en un marco de consentimiento informado y comunicación consciente, puede transformar la manera en que nos relacionamos emocionalmente y nos comunicamos, tanto en contextos íntimos como públicos.

Diseñar una puesta en escena interactiva en la que se hagan visibles las condiciones éticas y estéticas del Shibari como medio de comunicación de emociones, sentimientos y pensamientos en la relación entre sus participantes.

4. Antecedentes

Los rastros de la cuerda





Nota. La imagen de la espalda femenina representa las huellas de la cuerda luego de una práctica de Shibari, en las cerámicas, la cuerda juega un papel de dejar una marca estilística usada por los japoneses desde tiempos memorables en sus artesanías de alfarería.

Al hablar de los antecedentes del shibari, es esencial reconocer la trascendencia de la cuerda, en Japón, la cuerda no es solo un instrumento; es un hilo que teje ideas, pensamientos y sentimientos en el tapiz de la vida. Desde la era de Jōmon, su presencia en la cerámica ha sido fundamental, creando texturas que cuentan historias y reflejan la intersección entre lo material y lo ideológico.

La cuerda, en su esencia, invita a la introspección, anclándonos en el momento presente y revelando la conexión entre el ser y el entorno, es un símbolo de comunión, que nos recuerda la belleza de lo efímero y la profundidad de nuestras emociones.

4.1. Nivel teórico conceptual

A continuación, se presentan diferentes estudios que se relaciona directamente con el objeto de estudio, es de destacar que en el mismo se caracterizan trabajos encaminados a los diálogos que tienen cierta correspondencia con el Shibari en los últimos 5 años.

Con base en estudios que generan relación se inscribe el de Soulrope (2023) el artículo parte de la idea de que la práctica del Shibari, atar el cuerpo con cuerdas, en su origen japonés también llamada kinbaku, puede considerarse una forma de escritura; el autor propone un doble plano de análisis; espacial (la forma que toman las cuerdas sobre el cuerpo) y temporal (el acto de atar, el proceso). Este esquema sirve como marco analítico para interpretar el shibari como escritura. A diferencia de la escritura convencional que aplica en papel y se observa el resultado final, en el shibari importa el proceso, el cómo se ató, cómo se tensó, cómo se vinculó el cuerpo al trazo de la cuerda: “en shibari, es importante ver las etapas de creación, como si el artista con cada nuevo trazo cambiara su obra”.

Un estudio relacionado destaca el de Medina y Pavón (2024) el cual tuvo por objetivo analizar la práctica del shibari kinbaku, una disciplina de origen japonés que utiliza cuerdas para ataduras eróticas/con BDSM, en su expansión hacia Latinoamérica, y más concretamente en la escena de la ciudad de La Plata, Argentina; se adopta una perspectiva cualitativa y reflexiva, donde los autores, desde su propia práctica como artistas e investigadores, reflexionan sobre las experiencias locales y las dinámicas de la escena del shibari en La Plata. Los autores proponen que el shibari kinbaku en estas instancias de taller

y performance no se limita a la intimidad privada, sino que convoca al espectador-voyeur, genera una escena donde los cuerpos se disponen, se atreven, se muestran y miran/son mirados.

4.2. Descripción de categorías

4.2.1. El Shibari

El Shibari, es una manifestación artística japonesa que implica el uso de cuerdas de diferente material para inmovilizar a una persona de manera estética y erótica. Principalmente como técnica para someter a los prisioneros de guerra, se ha desarrollado a lo largo del tiempo combinando elementos de la tradición y la modernidad, dando abertura a otros modos de encuentro de sexualidad alternativa y se reconoce también como Kimbaku con su representante Seiu Itó y sus obras polémicas de fotografía y arte, arte que pertenece a las prácticas del BDMS, Bondage, Dominación y sumisión, Disciplina, Sado y Masoquismo.

Para internarse en el mundo de Shibari, es importante aclarar el concepto del BDSM, sus prácticas y como el Shibari está inmerso en esta práctica de sexualidad alternativa actual.

En la historia del Shibari, es importante tener en cuenta los periodos de tiempo o eras que narran la historia de Japón, cada periodo está llamado según su gobernante de momento y que cambia una a la otra por motivos políticos, sociales, por cambios climáticos o desastres naturales. Walker (2015), menciona las manifestaciones artísticas o de guerra relevantes de cada periodo, pues el Shibari es un arte que va evolucionando progresivamente a pasar el tiempo.

4.2.2. Implicaciones de la cuerda en la historia del Shibari

La evolución del Shibari, como arte y medio de comunicación, está profundamente conectada con los cambios sociales, políticos y culturales de Japón a lo largo de su historia; la cuerda, lejos de ser solo un elemento físico, ha desempeñado un papel simbólico y funcional en diferentes contextos, desde el ámbito ritual y religioso hasta las artes de la guerra; a través de los siglos, la cuerda ha sido un material versátil, utilizado tanto en la vida cotidiana como en las prácticas espirituales y artísticas; a continuación, se presenta un recorrido histórico que describe cómo el uso de la cuerda, y su aplicación en el Shibari, ha evolucionado en distintos periodos de la historia japonesa.

4.2.2.1. Paleolítico (hasta c. 14,000 a.C.).

Durante el Paleolítico, los primeros asentamientos humanos en Japón ya muestran indicios del uso de la cuerda, los primeros asentamientos móviles, donde se utilizaban herramientas líticas y técnicas rudimentarias de caza y recolección, marcaron el comienzo de una larga tradición de interacciones humanas con materiales naturales como la cuerda, esta se utilizaba principalmente para actividades cotidianas y en la construcción de viviendas, aunque no se conservan evidencias específicas debido a la naturaleza orgánica de los materiales (Turner, 2005).

4.2.2.2. Jōmon (c. 14,000–300 a.C.).

En el periodo Jōmon, la cuerda alcanza un rol fundamental, no solo como herramienta funcional, sino también como elemento decorativo, la cerámica cordada, característica de este periodo, se elaboraba presionando cuerda sobre la arcilla húmeda para crear patrones intrincados y distintivos; esta técnica, conocida por su complejidad y simbolismo, se considera uno de los sellos de identidad de la cultura Jōmon, considerada una de las más antiguas del mundo.

La cuerda también tenía un uso cotidiano en la construcción de viviendas y en la manufactura de herramientas, estos primeros usos de la cuerda marcan el inicio de una profunda conexión cultural entre el material y la vida diaria (Kato & Kouchi, 2015).

4.2.2.3. Yayoi (c. 300 a.C.–250 d.C.).

El periodo Yayoi fue testigo de la introducción del cultivo de arroz y la metalurgia en Japón, lo que significó una gran transformación social y tecnológica, durante este tiempo, la cuerda continuó siendo un material esencial, aunque su uso decorativo en cerámica disminuyó, la cuerda pasó a jugar un papel más funcional en tareas cotidianas como el cultivo y la pesca, además de ser utilizada para la manufactura de textiles; a pesar de la influencia de culturas extranjeras como la china y la coreana, la cuerda siguió siendo crucial para la vida diaria, consolidándose como un elemento vital en la sociedad japonesa (Aikens & Higuchi, 1982).

4.2.2.4. Kofun (c. 250–538).

Durante el periodo Kofun, la cuerda adquirió un significado simbólico en la práctica funeraria y militar, los grandes túmulos funerarios (kofun) y las figuras de Haniwa de arcilla muestran detalles de cuerdas trenzadas y nudos utilizados en armaduras y cinturones; estos elementos no solo tenían una función práctica, sino también ritual y simbólica, reflejando el poder y el prestigio de las élites locales, el uso de la cuerda en este contexto no solo tenía fines decorativos, sino que también desempeñaba un papel en la protección espiritual de los guerreros y líderes (García, 2020).

4.2.2.5. Asuka (538–710).

El periodo Asuka, caracterizado por la introducción del budismo y las reformas políticas, marcó un punto de inflexión en el uso de la cuerda; el Shimenawa, una cuerda ritual utilizada para delimitar espacios sagrados, emergió como un símbolo clave en las

prácticas sintoístas y budistas; además de su función simbólica, la cuerda era utilizada en cinturones de artes marciales y en la arquitectura religiosa, lo que indica su relevancia tanto en lo espiritual como en lo funcional, esta tradición continuó desarrollándose durante los siguientes periodos, consolidándose como un elemento esencial en la vida cotidiana (Mason, 2005).

4.2.2.6. Nara (710–794) y Heian (794–1185).

Durante los periodos Nara y Heian, el Shimenawa se consolidó como un símbolo de protección divina. Su uso en rituales sintoístas y en la arquitectura religiosa continuó siendo fundamental, representando la pureza y la protección espiritual; la cuerda también se usaba en los cinturones de las artes marciales y como un elemento decorativo en la vestimenta de los aristócratas, reflejando el rol central de la cuerda en la vida ritual y social de la corte (Mason, 2005).

4.2.2.7. Kamakura (1185–1333) y Muromachi / Ashikaga (1336–1573).

En el periodo Kamakura, con la consolidación del shogunato samurái, la cuerda siguió siendo un elemento ritual importante en los rituales sintoístas; el Shimenawa fue utilizado para delimitar espacios sagrados y como símbolo de protección frente a los malos espíritus. Este uso de la cuerda refleja el sagrado y el protector en la cosmovisión japonesa, además de su función en la vestimenta y los adornos de los guerreros (Mass, 1989).

4.2.2.8. Edo (1603–1868).

Durante el periodo Edo, la cuerda se consolidó como un símbolo cultural de pureza y protección; el Shimenawa se estandarizó y se utilizó no solo en santuarios y espacios religiosos, sino también en hogares y negocios para proteger contra el mal; además, las cuerdas se utilizaron en las ceremonias de Año Nuevo, representando la buena suerte y la

protección espiritual, la cuerda también adquirió un valor simbólico en la identidad nacional y el patriotismo (Morris, 1975).

4.2.3. Las prácticas éticas académicas del Shibari tanto oriental como occidental

Es de vital importancia comprender los riesgos asumidos por los practicantes del Shibari, tanto para el atador *Rigger* como para el atado *Bunny;* en este sentido, la comunicación asertiva y efectiva juega un papel fundamental como facilitador para dirigir los intereses, gustos y afinidades entre el dolor y el placer. El consentimiento se negocia para establecer las proporciones que garanticen la confianza mutua y el respeto hacia la otra persona; como plantea Sommerset (2025), el proceso de negociación del consentimiento es la brújula del juego, destacando la importancia de los límites para crear una experiencia segura y satisfactoria, la comunicación entre los participantes no solo se limita a las palabras, sino que abarca también el lenguaje no verbal, que en prácticas como el Shibari es crucial para asegurar que ambos estén en sintonía emocional y física.

4.2.3.1. El rol del Rigger.

La responsabilidad del *Rigger* no solo implica saber cómo y dónde hacer los cruces de la cuerda y los nudos simétricos, sino que conlleva también una responsabilidad emocional que comienza desde el inicio de la práctica y se extiende hasta su finalización. Weinberg et al. (2013) argumentan que, dentro de las prácticas BDSM, el atador tiene la responsabilidad de asegurarse de que los límites previamente establecidos sean respetados, y de mantener el control sobre el momento sin dejarse llevar por el éxtasis o frenesí que pudiera generar la situación; en este contexto, el consentimiento no es un acuerdo puntual, sino un proceso continuo que requiere de autocontrol y conciencia de los límites establecidos por ambos participantes, la violación de estos acuerdos puede resultar en secuelas físicas y emocionales difíciles de remediar (Barker & Langdridge, 2008).

Además, la concentración y conexión emocional entre los practicantes del Shibari es esencial, pues la sesión no debe ser solo una escena visual, sino también emocional, en la que no se puede perder la objetividad ni dejar de cumplir con los acuerdos previos; Richters et al. (2008) subrayan que en las prácticas sexuales consensuadas, la confianza, la lealtad y la complicidad se ponen a prueba constantemente, lo que hace indispensable mantener una comunicación abierta durante la sesión, tanto a nivel verbal como no verbal.

4.2.3.2. El rol del Bunny.

Por otro lado, el *Bunny* puede alcanzar durante la sesión un estado de trance mental que podría alterar sus respuestas verbales y emocionales, Gibson (2010) menciona que, en estos estados, las expresiones verbales del atado pueden llegar a ser incómodas para el atador, o incluso pueden surgir solicitudes que no habían sido previamente dialogadas; en este sentido, el atador tiene la responsabilidad de tomar nota de estos cambios y discutirlos después de la sesión, para asegurar que el estado mental y emocional del atado esté más claro para futuros encuentros, este tipo de interacciones requiere un compromiso por parte del atador para mantener el control, sin ignorar la experiencia emocional del atado, lo que permite que ambas partes continúen desarrollando su relación de confianza y respeto mutuo.

Como subraya Barker (2007), en cualquier tipo de interacción BDSM, que de cierta manera incluye el Shibari, el consentimiento informado debe ser negociado explícitamente, y los participantes deben estar dispuestos a revisar y ajustar continuamente los términos de su acuerdo, conforme la experiencia avanza, la capacidad de negociar, respetar y comunicar de forma efectiva se convierte en el pilar fundamental de una práctica ética y segura en este arte.

Este consentimiento debe ser entusiasta, voluntario e informado en una de las modalidades del Shibari, requiere una constante comunicación con su atador, Rugby y debe tener las siguientes características:

Tabla 1. *Consentimientos en la práctica del Shibari*

Característica	Descripción
Consenso aprobado	Sin presión o manipulación.
Consenso específico	Únicamente se establece el consenso a las actividades acordadas, no más de ellas.
Consenso Informado	Se debe comprender con claridad los riesgos y expectativas asumidos en el juego de cuerdas.
Consenso mudable	Puede retirarse en cualquier momento activado por la palabra segura, sonido o gesto seguro.
Consenso vehemente	El "Si", debe ser entusiasta, claro y emocionado

Nota. Diseño propio desde los postulados de Barker (2007).

La negociación del juego de cuerdas o Shibari, es la continua conversación antes que comience con las cuerdas una vez discutida las expectativas o modalidades, límites y deseos con anticipación, este dialogo es esencial para aclarar roles y evitar lesiones.

Una negociación bien estructurada incluye:

El consenso estructurado incluye las respuestas claras de las siguientes preguntas:

1. ¿Qué nivel de experiencia tienen los practicantes del Shibari?
2. ¿Qué expectativas se tiene de los diferentes roles?
3. ¿Reconoce la práctica del Shibari como interacción alternativa sexual?

4. ¿Qué experiencia se quiere sacar provecho de la sesión? ¿Relajación, expresión artística, meditación, poder y control, autoexploración, amor propio, terapéutica, conexión con la pareja?

5. ¿Reconoce límites físicos y emocionales de su pareja?

6. ¿Existe parte del cuerpo que se debe evitar?

7. ¿Conoce el nivel umbral del dolor de su pareja?

8. ¿Existen dispositivos tanto físicos o verbales que puedan desencadenar episodios o psicológicos?

9. ¿Se tiene a la mano las medidas de seguridad en caso de emergencia?

10. ¿Tiene alguna condición médica o lesión tanto física o mental que se deba considerar?

11. ¿Con cuál palabra, gesto o sonido se comunica el malestar? Ejemplo: el semáforo: Rojo: detener inmediatamente; Amarillo: reducir la velocidad; Verde: continúa el juego.

4.2.3.3. El consentimiento implícito.

El consentimiento implícito se refiere a las situaciones en las que, dentro de una relación emocional y de confianza establecida, las acciones físicas, como un beso, una caricia o un abrazo, son aceptadas y comprendidas sin necesidad de una confirmación verbal explícita en cada momento, según Barker (2007), este tipo de consentimiento es inherente a la dinámica relacional, donde las acciones cotidianas son interpretadas como una extensión de un acuerdo previo, basado en la confianza mutua; en este sentido, el consentimiento implícito no debe interpretarse como una autorización sin límites o una exención del consentimiento explícito, sino como una continuidad dentro de un acuerdo previamente establecido.

Sin embargo, si bien el consentimiento implícito tiene su lugar en situaciones cotidianas y en relaciones de confianza, no reemplaza al consentimiento explícito, que es fundamental para garantizar la seguridad y el respeto mutuo en prácticas como el Shibari, el consentimiento explícito implica que ambas partes estén claramente informadas y de acuerdo con las acciones que se van a llevar a cabo, y debe ser obtenido en cada etapa de la práctica, tal como lo sugiere Weinberg et al. (2013), este tipo de consentimiento debe ser continuo y renegociable, y se mantiene tanto en el lenguaje verbal como en el no verbal durante toda la interacción; el consentimiento implícito, por lo tanto, puede ser parte de la dinámica, pero nunca sustituye el consentimiento explícito, que debe prevalecer como la norma de seguridad en cualquier práctica consensuada (Barker & Langdridge, 2008).

Además, es importante entender que la improvisación estética en el Shibari puede llevar a riesgos innecesarios; como Gibson (2010) señala, la experimentación espontánea en los estilos y patrones de atadura sin una preparación adecuada o una comprensión clara de la estética deseada puede resultar en errores que no solo comprometen el resultado visual, sino que también representan riesgos físicos y emocionales; por lo tanto, es crucial que los practicantes tengan una idea clara del tipo de estética que quieren lograr, como los estilos de Newasa, Semenawa, Shuuchinawa o Sekibaku, y trabajen bajo una estructura de seguridad y consenso mutuo.

El proceso de aprendizaje del Shibari debe involucrar la educación continua y la práctica supervisada por profesionales. Kato & Kouchi (2015) destacan la importancia de asistir a talleres y seminarios dirigidos por expertos, y avanzar paso a paso en los diferentes niveles de dificultad para evitar lesiones, tanto corporales como emocionales, el atador, como responsable del proceso, debe tener una conciencia profunda de la seguridad de su pareja de juego, comprendiendo que, en un sentido más amplio, tiene la responsabilidad de

una vida en sus cuerdas, la concentración, el respeto a los límites establecidos, y la capacidad de comunicación efectiva entre ambos participantes son esenciales para que la experiencia sea segura y gratificante.

4.2.4. Definición de los estilos del Shibari

A continuación, se presenta la definición estructural de los diferentes estilos del Shibari desde su práctica en las que participan Newasa, Semenawa, Shuuchinawa o Sekibaku.

4.2.4.1. Newasa 寝技.

Se refiere a un estilo de atadura en el que el atado se encuentra en una posición reclinada o en el suelo, este estilo de atadura está diseñado para ser más relajante y meditativo, y es especialmente utilizado para crear una experiencia emocional profunda entre los participantes; a menudo se utiliza para generar una sensación de rendición, permitiendo que el atado se entregue completamente a la cuerda, pero de manera controlada y consciente; según Sommerset (2025), Newasa puede ser interpretado como un tipo de juego en el que la comunicación emocional es más relevante que la estética, priorizando la conexión y la sincronización entre los participantes sobre la complejidad de los nudos.

4.2.4.2. Semenawa 背縄.

Es un estilo de atadura que se centra principalmente en el uso de la cuerda en la parte superior del cuerpo, generalmente sobre la espalda, y se caracteriza por su tensión intensa, este estilo es conocido por ser muy físico y desafiante, donde la cuerda se utiliza para crear una sensación de opresión y, a menudo, para provocar dolor o placer a través de la tensión que ejerce sobre el cuerpo; como lo explica Weinberg et al. (2013), el Semenawa es considerado un estilo avanzado dentro del Shibari, que no solo exige habilidad técnica

sino también una gran comprensión de los límites físicos y emocionales del atado, la comunicación continua es esencial en esta práctica para garantizar que el dolor sea experimentado de manera consensuada y segura.

4.2.4.3. Shuuchinawa 周知縄.

Es una forma de atadura que utiliza nudos complejos y lazos alrededor de todo el cuerpo, diseñados para crear patrones visuales intrincados; a menudo, este estilo se utiliza para realizar ataduras más estéticas y visualmente atractivas, y es comúnmente empleado en performances de Shibari, adiferencia de otros estilos que se enfocan en la funcionalidad o el placer físico, el Shuuchinawa pone énfasis en la creación artística a través de la cuerda, Barker & Langdridge (2008) destacan que el Shuuchinawa puede ser especialmente beneficioso para aquellos que buscan explorar el arte visual del Shibari mientras mantienen una fuerte conexión emocional entre los participantes.

4.2.4.4. Sekibaku 赤縛.

Es un estilo tradicional que involucra una atadura con nudos especialmente apretados que pueden generar una sensación intensa de restricción en el cuerpo, se caracteriza por su violencia estética y la intensidad física que genera en el atado, a menudo utilizado para juegos de sumisión y dominación, este estilo de atadura no solo busca generar una experiencia de placer o dolor, sino también de sufrimiento controlado que refleja el poder y la estética en la lucha entre los cuerpos; según Gibson (2010), el Sekibaku es uno de los estilos más desafiantes dentro del Shibari, ya que requiere una técnica depurada y un profundo entendimiento de los límites físicos y psicológicos de los participantes.

4.2.5. Cuidados posteriores a la práctica del Shibari

Manifestaciones físicas de cariño y respeto como abrazo, espacio, caricias acompañadas por palabras o frases verbales positivas.

Iniciar con una conversación luego de la experiencia cuando el cuerpo está en calma y confort en un espacio seguro.

El consentimiento es un proceso de dialogo dinámico que exige concentración, concientización y control mutuo para garantizar seguridad, tranquilidad y confianza, se verifica mediante un proceso de introspección, respondiendo:

1. El movimiento de la cuerda debe ser activo evaluando el estado físico y emocional.
2. Tensar, ajustar, soltar son acciones que permiten descubrir la experiencia en agrado o desagrado, placer o incomodidad.
3. En respuesta de entumecimiento, angustia o malestar, se debe abordar de inmediato.

¿Qué ajustes se deben hacer para la próxima experiencia?

Figura 5. *Rol del Rigger*

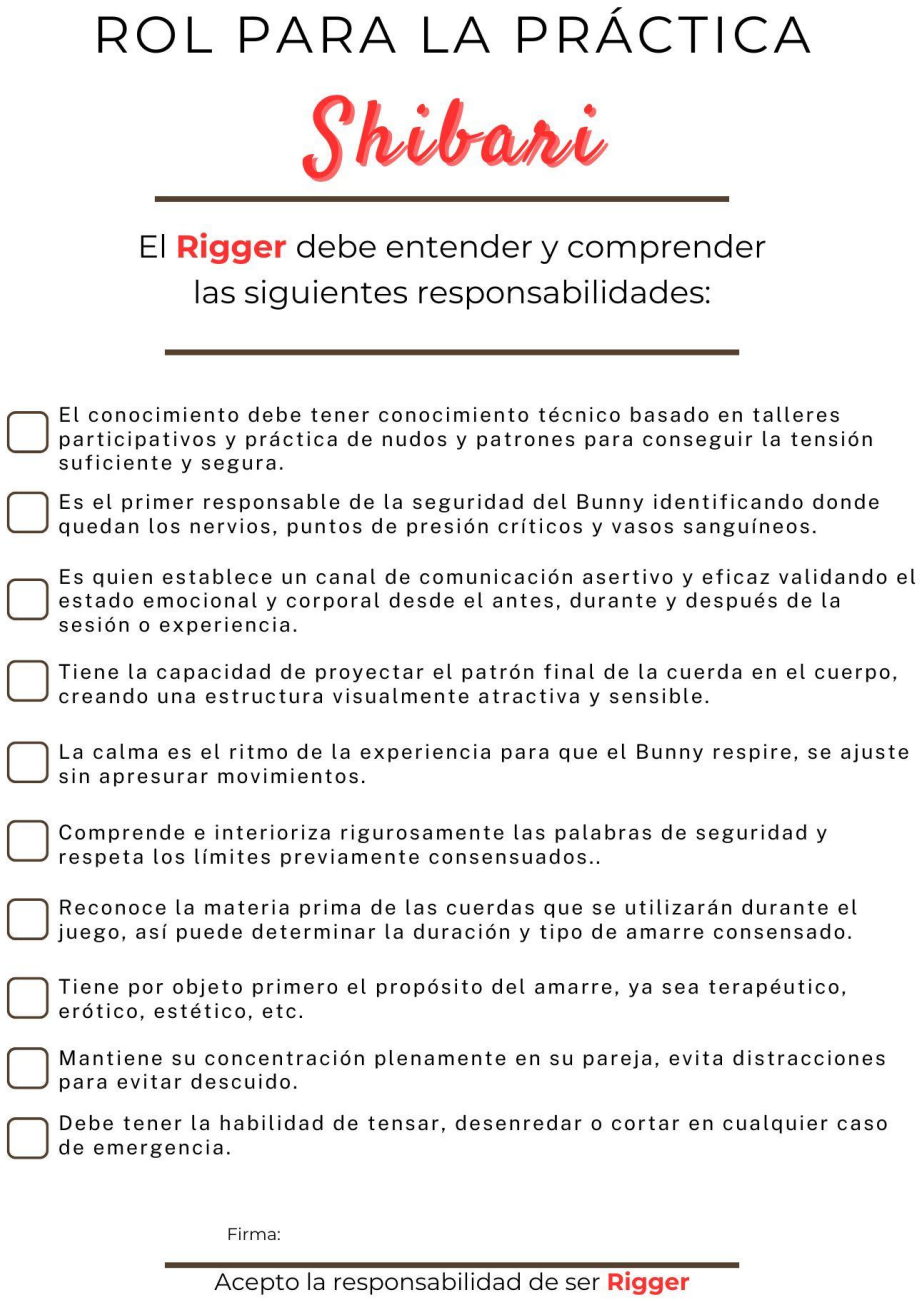
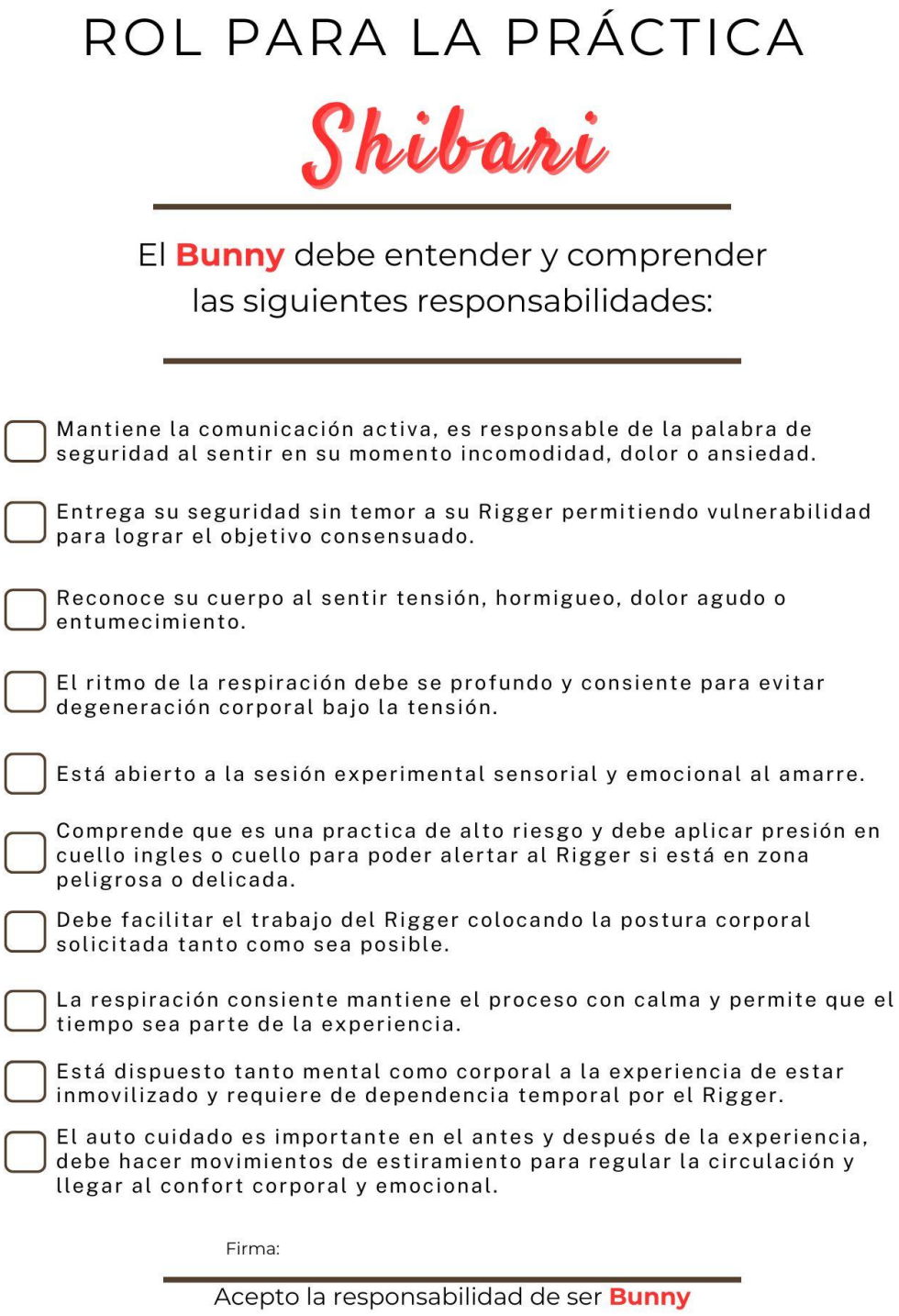


Figura 6. *Rol del Bunny*



4.2.6. Ética del placer y del dolor

El placer y el dolor son placer sensorial, subjetivo y privado, las personas deciden si y cómo los experimentan en sus cuerpos; la ética del placer y del dolor en el Shibari considera el apoyo y la negativa a la producción del placer, así como los límites de la producción del dolor (Barba, 2024).

La práctica del Shibari implica el componente extra de la coacción, pero el placer y el dolor siguen siendo el objetivo y el sentido; en el atado, esta coacción es temporal, consentida, definitiva y capaz de provocar estados placenteros; para la persona que ata, el dolor puede ser un medio, pero la persona atada puede experimentar placer a pesar de la cantidad de dolor percibido, el placer seguro y el dolor seguro son placeres que no generan peligro, ni a corto ni a largo plazo, el consentimiento informado es un acto consciente y deliberado de una persona, por el cual otorga permiso para que otras actúen sobre su mundo externo e interno. Placer, dolor, consentimiento, placer seguro y consentimiento informado se convierten en el marco ético de actuación.

4.2.6.1. Relaciones de poder.

Las relaciones de poder, las jerarquías y la vulnerabilidad constituyen aspectos fundamentales en las prácticas de atado, en el contexto del Shibari, el atador asume el papel de dominante, mientras que la persona atada se convierte en sumisa o, al menos, en una posición más vulnerable, lo cual puede generar la percepción de que sus acciones son menos autónomas o más sujetas a coacciones; sin embargo, esta consideración no es válida para todas las prácticas de atado (Parrado y Gutierrez, 2021).

La persona atada puede tener una posición de mayor vulnerabilidad o control, dependiendo de su relación con el atador, el riesgo de coacciones percepcionadas o reales puede ser mayor en prácticas donde participan personas desconocidas que en aquellas

donde se da una relación de confianza; en este sentido, la capacidad de actuar con verdadera autonomía durante el atado y durante el tiempo en que se encuentra atada puede ser más limitada que en la mayoría de las actividades corporales, una restricción fuerte de la capacidad de actuar durante una práctica puede no ofrecer un placer satisfactorio, a pesar de ser un placer seguro ni un placer dolor.

En el Shibari, el atado implica una relación de poder, no sólo porque una de las personas se encuentra atada, el vínculo puede ser considerado como una jerarquía, que puede estar más o menos presente o ser distinta a lo largo del proceso, así como ser diferente de acuerdo a quien lo realiza y quien lo vive, según una de las formas de entender el Shibari, esta diferencia de poder puede considerarse la forma de atar más adecuada, aunque hay formas de atar que no lo replican, la persona atada puede estar en una posición de mayor vulnerabilidad, y esto puede ser una consideración importante, aunque no la única; por ejemplo, se puede tener en cuenta el estado emocional de una persona en un momento dado, que puede ser más estable o más vulnerable a la sugestión; sin embargo, en este momento probablemente no se puede hablar de necesidad de un atado o de un tipo de atado en concreto; por lo tanto, la vulnerabilidad puede estar presente, y también la exploración de una relación de poder, no necesariamente de una jerarquía.

Para Medina y Pavón (2024) una dimensión importante que se puede tener en cuenta son las coacciones que pueden estar presentes, hay una serie de elementos que pueden hacer que una persona no pueda decidir libremente, y que puede estar más afectada por factores como la cultura, la religión o el entorno, algunos conceptos que se relacionan en este marco son la coacción, la presión y la falta de agencia, entre otras, estas nociones pueden ser útiles para analizar la práctica del Shibari en general, y no sólo a un nivel individual, ya que también se puede considerar la situación de una comunidad que practica

el Shibari, una comunidad kinky o BDSM, o una comunidad que no los vive o que tiene sentimientos negativos hacia ellos. De este modo, se puede estudiar su efecto en la identidad de las personas que participan, así como su efecto en el entorno y su relación entre sí.

4.2.6.2. Impacto psicológico y social.

¿Están prácticas como el Shibari, que incorporan placer, dolor o vulnerabilidad física o mental, dentro de los límites aceptables de la ética del placer o del dolor? Estas preguntas tienen respuestas complejas, que dependen del contexto y de los efectos que estas prácticas producen en las personas que participan en ellas; por lo tanto, resulta fundamental considerar no sólo el auto-percibido bienestar de quienes las realizan, sino también los efectos que pueden tener en otros, en la sociedad en su conjunto y en el funcionamiento de la cultura y del cuerpo en particular.

A nivel individual, el efecto más directo de una práctica puede tener que ver con la auto-imagen, la autoestima y la concepción que se tiene del propio cuerpo; con la salud mental de la persona, en particular en relación al dolor o a la vulnerabilidad; y, en general, con el impacto positivo, negativo o neutro que la práctica pueda tener en el desarrollo de la resiliencia, a estas dimensiones psicológicas, se le suman, a nivel social, los estigmas o normas culturales que pueden estar asociados a las prácticas, los marcos sociales que permiten o prohíben su realización y la percepción que la sociedad tiene de las personas que las realizan, en relación a su culpabilidad, normalidad, salud mental o conexión con el cuerpo, a nivel teórico, la conexión de la práctica con el placer, el dolor o la vulnerabilidad, la fuerza o debilidad de los argumentos a favor o en contra de la perversión o corrupción del placer, la moral del placer seguro y de la reducción de daño, y la diferencia entre la

representación, la exhibición y la comunicación del cuerpo en estos contextos, ofrecen insumos relevantes.

4.2.6.3. Normas sociales y estigmas.

Las prácticas de Shibari han vivido un proceso de estigmatización y rechazo durante gran parte de la historia, catalogándose como perversas o viciadas; sin embargo, a pesar de su naturaleza sexual, el placer y la satisfacción del cuerpo parecen haber sido un componente secundario hasta la llegada de la posmodernidad, de esta forma, los marcos de sentido construidos por la sociedad parecen haber cohabitado con la práctica de forma silenciosa, una vez se han modificado ciertas consideraciones sobre la corporalidad, la sexualidad y las prácticas consideradas perversas, en este estilo parece haber crecido en visibilidad; a pesar de ello, los estigmas y las normas de la sociedad continúan operando, y este arte continúa siendo considerado viciado; por este motivo, aunque en la actualidad se considere la práctica del Shibari, se puede comprender que la identidad de las personas que practican este arte no lo hace, ya sea porque no es colectiva o porque no se incluyen a personas específicas que practican estos atados en los espacios de vida o bien, porque la práctica se aproxima a la pornografía y no se une a su contenido más común, que dañado.

Cabe afirmar que las normas sociales no son propias en este fenómeno, en todas las prácticas sexuales, existen normas que hacen a la aceptación social de una práctica; en el caso este caso, la práctica continua bajo la mirada de la sociedad, donde el placer del cuerpo es aceptado, pero se carga con determinadas características, tales como el dolor; a su vez, los cuerpos que se exhiben en espacios de baja intimidad, tales como las ferias o exposiciones, están sujetos a otro tipo de normas, a pesar de que el Shibari tiene un origen de exhibición y se trata de una práctica que se realiza en grupos, las normas del placer han

hecho que la comunidad tome distancias de la exhibición, y aquellas personas que sí lo hacen son seres dañados.

4.3. Sobre el BDSM

Dado que en la revisión de la literatura esxisten poco recursos de consulta, las fuentes se remiten a algunas defioniciones que implícitamente están en el BDSM y se pueden abordar de la siguiente manera.

Del acrónimo:

Bondage: Inmovilización del cuerpo con cualquier material, en el Shibari, se utiliza únicamente cuerda de diferente material.

Disciplina: Establecimiento de reglas y castigos consensuados dentro del contexto una relación entre los practicantes.

Dominación y Sumisión: Práctica de roles como el de dominante y sumiso, en el Shibari como Rigger y Bunny respectivamente.

Sadomasoquismo: Placer al causar dolor.

Masoquismo: Placer de recibir el dolor.

El BDSM**,** para Neef et al. (2019), y así como para Wuyts y Morrens (2022), en las investigaciones realizadas luego de la práctica del BDSM, han hallado que procesos biológicos y psicológicos con evidencias hormonales y neurológicos, donde presentan un nuevo modelo biopsicosocial en los intereses y el comportamiento de los practicantes.

Para profundizar la dinámica entre dolor y placer sexual cabe resaltar que comparten sistemas comunes entre el cuerpo y el cerebro; a la experiencia del dolor, el cuerpo activa opioide natural que bloquea el dolor y que a su vez tiene un efecto sensitivo eufórico. Al experimentar orgasmo o dolor, se activa el sistema espinotalámico, estudio

realizado con personas que sufrieron trauma tracto espinotalámico que perdieron sensación al dolor como al placer sexual, Light (1993).

Es necesario resaltar que el orgasmo y en el dolor se involucra cuerpo con conductancia de la piel, frecuencia elevada del ritmo cardiaco, dilatación de la pupila, respiración agitada, Sutter 1954, citado en Wuyts et al, 2020.

El condicionamiento sexual clásico, se entienden como un estímulo no sexual y así permiten surgir diversos intereses y comportamientos sexuales atípicos o trastornos parafílicos, Krafft-Ebing, R. von. (1886) y algunos de ellos pueden solaparse en perversiones o fetiches (Breslow et al 1985).

Una investigación realizada en los Países Bajos, demuestra que aproximadamente tres de cada cuatro mujeres (75,6%) que practicaban Sado Masoquismo informan que prefieres estar en el rol de sumiso, y solo el 8% prefería ser dominante (Wismeijer y van Assen, 2013); el 16,4% de las mujeres se identificaron como un switch, o quien alterna entre dominante y sumiso. De los hombres que practicaban Sado Masoquismo en esta muestra, solo uno de cada tres (33,4%) indica una preferencia por ocupar el rol de sumiso, mientras que desempeñar el rol de dominante es preferido por el 48,3% de los hombres. Aunque muchas mujeres y hombres disfrutan de ambos roles, la investigación indica que, en comparación con los hombres, las mujeres experimentan más placer en promedio al desempeñar el rol de sumiso (Joyal y Carpentier, 2017). Los hombres, por otro lado, tienden a sentirse más excitados al desempeñar el papel de dominante (Jozifkova, 2013).

En esta investigación no se dará cuenta de las diferentes alternativas en la práctica del BDSM, se menciona lo relacionado del Shibari o Kimbaku en el BDSM, algunos términos para profundizar al lector como:

4.3.1. Dinámicas de poder y roles

- Dominación / Sumisión (D/S), Master/Slave, Switch, intercambio de roles.
- Interacciones basadas en consentimiento, límites y roles preacordados.

4.3.2. Restricción y Bondage

- Cuerdas (Shibari)
- Esposas
- Vendas para ojos
- Arneses
- Uso de mobiliario (St. Sndrews cross).

4.3.3. Juego de impacto

- Palmetazos (Spanking)
- Floggers (Látigo)
- Paddles (Paletas)
- Crop (Azote)

4.3.4. Estimulación y sensación

- Cera caliente (Low-Temp)
- Hielo
- Pinzas para pezones
- Vibradores
- Masaje erótico.

4.3.5. Juego de control y erotización del dolor/placer

- Juego de respiración (Edge play: breath play)
- Juego de cuchillos (Knife play)
- Electroestimulación (e-stim).

4.3.6. Juegos psicológicos y roleplay

- Humillación consensuada

- interrogation (roleplay)
- Juego médico (Medical play)
- Juego de edad

4.3.7. Intercambio de objetos y prácticas rituales

- Collar
- Llave
- Contratos simbólicos
- Ceremonias de entrega de poder
- Comportamiento de mascota (Pet play)

4.3.8. Fetichismos y/o Prácticas sexuales específicas

- Fetichismos (pies, látex, cuero)
- Tortura de pene y/o testículos (CBT)
- Lubricantes o juego de líquidos (Enema play)

En el dolor y el placer podemos argumentar que hemos desarrollado un sistema de recompensa o castigo, producimos sensaciones, dependiendo la experiencia, traemos nuestros antepasados en los genes, así: como la comida y el sexo, son placeres que nos motiva a repetir, pues en los animales está demostrado en buscar estos impulsos intuitivos, que van en vía contraria, pero hoy podemos afirmar que son dominios unidos; según las investigaciones sugieren superposiciones neurológicas significativas en las experiencias, tanto de dolor como placer, y responden al procesar las sensaciones placenteras como angustiosas por el mismo circuito neuronal (Leknes y Tracey, 2008).

La comunidad del BDSM a lo largo del último siglo, ha sido estigmatizada, patologizada y atacada por sus prácticas poco convencionales, fuera de lo natural o socialmente aceptado. En este acercamiento al BDSM se puede hablar de lo contrariedad de la ley de Hume sobre la naturalidad y los actos misma de la historia de la humanidad puede

ser tan irregular, que no permite extraer conclusiones morales o filosóficas concluyentes, por lo tanto, etiquetar al BDSM como patología, cuando en realidad es una forma saludable de intimidad para los practicantes, (Wuys y Morrens, 2022), puede tener consecuencias nocivas para un contexto terapéutico.

4.3. Nivel practico

El Shibari, en su esencia como arte, ha encontrado su expresión en diversos contextos culturales y prácticas individuales a nivel internacional; a continuación, se describen algunas de las prácticas más relevantes dentro de la escena mundial, que reflejan la diversidad en la interpretación y su aplicación del. Cada uno de estos enfoques aporta un valor único a la comunidad global de este arte, y contrastarlo con el enfoque planteado en este estudio puede enriquecer la comprensión sobre las dinámicas y rol ético en contextos de confianza y seguridad.

Dentro de esta categorización se destacan trabajos y puestas en práctica de algunos practicantes a nivel internacional más representativos y reconocidos en la escena.

4.3.1. Shibari Bogotá

Es un proyecto independiente que promueve el arte, erotismo y sexualidad alternativa con cuerdas dentro de un contexto educativo y seguro; esta iniciativa se destaca por su enfoque de formación responsable, al integrar tanto el arte como el consentimiento informado en las prácticas de atado; a través de talleres y presentaciones, *Shibari Bogotá* ha creado un espacio para explorar este tipo de práctica en la ciudad, conectando a los participantes con el arte japonés de atar cuerdas; lo interesante de este proyecto es su capacidad para fusionar el arte tradicional con las sensibilidades modernas de la sexualidad alternativa, donde la comunicación continua entre el atador y el atado es clave para la seguridad y la conexión emocional durante la práctica.

Sus difusiones se pueden encontrar a través de su página de *Instagram* en el siguiente link:

https://www.instagram.com/shibaribogota?igsh=MWtxNDdjN2U3aHY4Ng==

4.3.2. Sr.berilioartshibari: Atador, Rigger y Dom co

Sr. Berilio se ha establecido como uno de los nombres más relevantes en la escena del Shibari en Colombia. Su trabajo, que no solo se limita a las técnicas de atado *Rigger*, sino que también promueve la educación y la responsabilidad ética en las prácticas, resalta por su enfoque en la formación profesional y el compromiso con la seguridad. Su práctica no se limita a la enseñanza técnica, sino que enfatiza el consenso y la responsabilidad emocional del atador al crear una experiencia segura y consensuada. El Sr. Berilio es un ejemplo claro de cómo las prácticas tradicionales del Shibari pueden ser adaptadas y enseñadas de forma accesible y ética, con especial énfasis en las dinámicas de poder dentro de la relación.

Su trabajo se puede encontrar mediante conexión por *Instagram* en el siguiente link https://www.instagram.com/sr.berilioartshibari?igsh=eTFnb2p2ZmxmYWcw

4.3.3. Rory Thomassen (author_rory)

Reconocido autor y atador internacional, ha sido un referente dentro del mundo del Shibari, compartiendo su conocimiento a través de libros y tutoriales sobre las técnicas y la ética del Shibari, su enfoque se destaca por la integración de los elementos emocionales y la comunicación consciente en el proceso de atado; a través de sus publicaciones y su presencia en redes sociales, Rory fomenta la educación sobre este arte en un contexto global, destacando la importancia de una comunicación continua durante las sesiones. La

práctica del Shibari, según Rory, no se limita a la ejecución técnica de los nudos, sino que implica una conexión profunda entre los participantes.

Instagram: https://www.instagram.com/author_rory/

4.3.4. Study Shibari: Pagína Web para aprender Shibari

Es una plataforma educativa online que se dedica a enseñar el arte del Shibari a través de tutoriales, guías y recursos formativos; su enfoque es brindar a los participantes los fundamentos técnicos necesarios para esta práctica de manera segura y efectiva; asimismo de las lecciones técnicas, Study Shibari promueve el aprendizaje sobre la ética del consentimiento y la responsabilidad emocional en las relaciones de poder que surgen dentro de las prácticas de atado, la página resalta la importancia del respeto mutuo y la creación de un espacio de confianza, fundamental para garantizar una experiencia segura para todos los participantes.

Link de enlace: https://shibaristudy.com

4.3.5. Ronieblackheart

Se especializa en autoatadura y comparte sus experiencias a través de tutoriales y exhibiciones. Su enfoque se basa en la exploración personal y la autoexpresión, utilizando el Shibari como una herramienta de autoconocimiento y crecimiento emocional; a través de su práctica, busca compartir con la comunidad cómo este arte puede ser un medio para alcanzar una conexión profunda consigo mismo y con los demás, mientras mantiene un enfoque en la seguridad y el consentimiento; su trabajo resalta la importancia de tener claridad sobre los límites y la comunicación efectiva en las prácticas de autoatadura.

Instagram:

https://www.instagram.com/ronieblackheart?igsh=NGE0Y25zbXRna3Bz

4.3.6. Hajime_shibari

Es un artista de cuerdas que se especializa en clases y experiencias de atado personalizadas, además de ofrecer servicios para espectáculos y eventos privados; la práctica de Hajime Shibari se enfoca en instalar cuerdas para crear experiencias estéticas y emocionales que son tanto visualmente impactantes como sensorialmente envolventes; a través de sus eventos, busca crear un espacio seguro para que los participantes puedan explorar el Shibari de manera respetuosa y consensuada, destacando la importancia de los acuerdos previos y el respeto hacia los límites de cada individuo.

Instagram:

https://www.instagram.com/hajime_shibari?igsh=ODh2bTY1ZHFiOHBi

4.3.7. Laquejuzga

Se especializa en Shibari y en la creación de espacios de interacción BDSM a través de su gestión de eventos y actividades, como Shibari Bogotá y Café Shibari Night; a través de su trabajo, busca integrar el arte del Shibari con un enfoque comunitario, promoviendo la seguridad, el respeto y la diversidad dentro de la práctica. Laquejuzga resalta la importancia de crear entornos seguros para la exploración de la sexualidad alternativa, especialmente en el contexto de eventos y encuentros donde se pueden compartir experiencias y aprendizajes.

Instagram:

https://www.instagram.com/laquejuzga?igsh=MW13a2NpYXFua2RodQ==

Al analizar las prácticas de estos practicantes internacionales, se observa una notable diversidad en los enfoques del Shibari. Mientras algunos, como Shibari Bogotá y Sr. Berilio Art Shibari, enfatizan el proceso educativo y formativo dentro de un marco ético y responsable, otros, como Ronieblackheart y Hajime Shibari, se enfocan más en la

autoexploración y la creación de experiencias estéticas personalizadas; sin embargo, todos coinciden en la importancia de la comunicación continua, el consentimiento explícito y el respeto mutuo como pilares fundamentales para garantizar una experiencia segura y satisfactoria.

El contraste entre estas prácticas y el enfoque presentado en este trabajo radica en la integración de la teoría y la práctica, la cual no solo se basa en la técnica del atado, sino en la importancia de la responsabilidad ética y el compromiso emocional en la creación de una atmósfera de confianza y seguridad; esto resalta la singularidad del enfoque propuesto, que busca no solo aprender las técnicas del Shibari, sino también integrar aspectos emocionales, psicológicos y éticos que no siempre se abordan en otras prácticas similares.

A continuación, se hará una transición hacia el diseño de producto, donde se integrarán los principios aprendidos de estas prácticas, con el objetivo de crear una propuesta que no solo sea técnica, sino también respetuosa de los principios éticos del Shibari.

5. Diseño del Producto

Figura 7. *Camino tejido*



Nota. La figura muestra la manera en que el investigador imaginó el espacio de forma tridimensional.

El diseño del producto se erige como un puente hacia la sensibilización, un viaje para descubrir el mundo del shibari, nace de una imaginación tridimensional que se materializa en espacios y escenarios diversos, cada rincón una invitación a la exploración artística.

Desde la práctica de la lectura, se desvelan los límites y las disciplinas que unen al Rigger y al Buni. La historia del shibari se despliega, revelando la importancia de la cuerda y la tensión, un umbral único que cada persona lleva en su ser, los estilos, desde la Newasa hasta el Semenawa, son puertas abiertas a nuevas experiencias, mientras el Ori se convierte en un tejido perfecto sobre la piel, mostrándonos a los grandes exponentes de esta práctica.

La música, con su toque de blues erótico, acompaña esta evolución del shibari en Bogotá, sensibilizando la audición y transportándonos a un contexto diferente; al final, cerramos con una invitación literaria, explorando las obras de autores que distinguen el

BDSM y la práctica del shibari, mientras la instalación se nutre de las voces contemporáneas que enriquecen su historia.

5.1. Relación del producto con el tema

En la práctica del shibari el cuerpo es un espacio político, el poder se representa, se percibe y se siente, esta dimensión, no siempre considerada, es analizada aquí no como un aspecto “interior” o de “poder personal”, sino desde la alineación de la práctica con la comunicación, la razón por la que los poderes del cuerpo son analizados no radica en su valor por sí mismos, ni siquiera dentro de la danza del poder que se produce en la práctica íntima, sino porque, además de representar los gestos del poder, se encuentran en un marco donde el consentimiento, como la comunicación, da ventajas a la persona con menos poder, poniendo en riesgo la percepción de la realidad de quien actúa, o donde ambos cuerpos estén en una conexión sensorial tal que les haga vivir como uno, la intuición que da pie a esta identificación surge el diálogo de la investigación con otros campos del saber.

Al analizar el poder del cuerpo, es posible observar una dimensión del deseo sexual como forma de poder político en sentido estricto, no como un deseo narcisista, un deseo de comer o de moverse que produce placer en la acción misma, un deseo de comer que coloca a la persona que lo realiza en una posición de poder sobre la persona que no puede comer por una restricción externa, ni como una apropiación de parte del poder de quien es mujer, niño, tropical, negro o de la tercera edad o quien está sin poder por causas externas, sino como un deseo que explota la sexualidad de una persona para romper su comportamiento y su resistencia de una forma dramática.

5.1.1. Shibari como forma de comunicación corporeizada

La práctica del shibari puede considerarse un acto comunicativo, ya que genera un intercambio de signos que permite expresar y recibir mensajes a través del cuerpo, el

sistema de signos no siempre está explícito, pero su codificación se ha desarrollado a lo largo de la historia de la práctica; los nudos pueden tener diversos significados dependiendo de la relación entre las personas involucradas, de la clase social, de sus experiencias previas y de la adaptación de los signos a una situación particular; el deseo de ser atado y de atar también puede considerarse un signo de comunicación; es así que, el acto de atar puede ser un ritual que establece un marco para el intercambio, de esta manera se puede establecer un protocolo que, aunque no esté asociado a un tipo de shibari en particular, busca regular el acto de atar y ser atado y la comunicación no verbal durante la práctica.

El deseo de atar puede no estar relacionado con una actividad sexual, ni incluir la penetración, la estimulación de los genitales o la exhibición del cuerpo, los signos que la persona atada envía y la respuesta que despiertan son parte de la comunicación; pueden ser visuales (sonrisa, expresión, mirada), auditivos (gemidos) o de otro tipo (tensión y tensión liberada).

La comunicación también puede incluir la sinergia entre la señal y la recepción, la forma en que la persona atando interpreta o siente las señales recibidas puede complementar el deseo de atar; es así que, las sesiones de shibari pueden incluir explicaciones sobre los nudos, muestras, retroalimentación y aclaración de sutilezas para acotar su interpretación.

5.1.2. Política del cuerpo en contextos de consentimiento

Si la práctica del shibari implica una dinámica de poder, se desprende con claridad que dicha dinámica no se entiende como una imposición unilateral, ya que el cuerpo del depositario de la atadura como del que atenaza asumen un rol activo en la operación; la política del cuerpo en este tipo de prácticas no puede analizarse al margen de la noción de consentimiento; este concepto, en su sentido más amplio de “acuerdo de voluntades”

(Hernández y Gutiérrez, 2015), constituye una piedra angular de la práctica consensuada (Cox 2018: 67); dicha noción entraña varios niveles, que incluyen la negación del consentimiento, la negociación previa y la revisión continua, y exige la observancia de un conjunto de criterios para que su respeto no sea simple apariencia.

Aunque difícil de contemplar, todavía es posible la existencia de un juego de poder en el que uno de los actores agencie el cuerpo del otro a expensas de su propio bienestar, pero que posea sentido; escenario que puede ser asumido como un acto del que una mayoría de nosotros podríamos estar orgullosos, aunque por su naturaleza no tuviera por qué serlo.

El consentimiento, en su acepción más fundamental, es la condición que permite la práctica segura y consensuada; en el ámbito de los juegos eróticos que involucran un margen de riesgo para los participantes, como las prácticas de bondage y de shibari, la presencia de un marco de seguridad, que no exime de riesgos pero sí logra disminuirlos y contemplar sus posibles consecuencias, es deseable y asume un carácter decisivo en la discusión de la ética de la práctica; la seguridad debe ser evaluada y deliberadamente cuidada por todos los implicados, no se trata simplemente de aderezar la práctica de algún gesto de seguridad, sino que su negociación y cuidado deben ser asumidos como parte misma de la sesión.

5.2. Relación del producto con los supuestos y los objetivos

En la práctica del shibari la comunicación verbal ocupa un rol importante, aunque no el único, en cualquier interacción entre dos personas, el silencio no es posible, ya que en el mismo se pueden expresar muchas cosas; por lo tanto, en este contexto se hace necesario no solo el uso de palabras que verbalicen intenciones, sino también estar alertas a los silencios, a la manera de estar y parecer del otro, a su corporalidad, la práctica del shibari

no es ajena a esto, sino que requiere de una profunda atención a la verbalización y recepción de la comunicación no verbal por parte de las personas participantes, al estar el cuerpo como principal instrumento y medio de conexión, la comunicación se encuentra en cada gesto y movimiento, volviendo al uso de palabras, es común la mencionada aclaración de límites, pautas, deseos y fantasías antes del momento de la práctica, una vez que se comienza la práctica también es posible y recomendable seguir comunicándose; además de las palabras y la comunicación no verbal, el uso de un protocolo que sirva como guía al momento de la práctica hace que esta sea más fluida y segura.

En cualquier interacción entre al menos dos personas es fundamental que se encuentren atentas a los posibles signos que puedan aparecer en el cuerpo del otro y que se reaccione a ellos, en el shibari, el cuerpo es el principal instrumento, tanto receptivo como productor y emisor, por lo cual la atención a los signos que este pueda dar resulta especialmente relevante, todo el cuerpo responde a cualquier estímulo, y esto puede ser desde una contracción muscular o un movimiento involuntario debido al frío, hasta una respuesta a un beso o a una atadura que provoca placer; en cada uno de esos momentos existen dos cuerpos que intercambian señales que el otro está recibiendo todo el tiempo, el momento en que uno de ellos deja de responder es de vital atención, ya que puede ser el principio de la aparición de una respuesta negativa.

5.2.1. Cuando el silencio habla

El shibari implica comunicación verbal y no verbal; por una parte, las palabras expresan intenciones, deseos, límites y otros aspectos significativos; por otra parte, las acciones, actitudes, volúmenes, ritmos y otros matices aportan una dimensión comunicativa en la que el detalle no transmite el mismo significado que un gesto común, la comunicación no verbal se define como la comunicación que no usa palabras, pero puede incluir palabras,

y la comunicación verbal puede ser no intencional y no reconocer el significado de los signos. El shibari concentra un uso profundo de la comunicación, tanto verbal como no verbal, y hace uso de tanto de lo explícito como de lo implícito, del significado de las palabras y del valor matiz de las cosas; aún sin la exploración de una técnica de comunicación concreta, el cuerpo habla en todo momento.

Un aspecto importante de la comunicación es la búsqueda de claridad, la evitación de dobles sentidos y el establecimiento de un marco que permita reconocer los matices, aún con el mejor deseo de no malinterpretar, es inherentemente fácil malinterpretar una sonrisa, una mirada o una postura, hay un deseo de marcar la intensidad del deseo, como un amplificador, pero también el deseo de causar incomodidad, cuando no se busca más que la amistad y no se busca a nadie más.

La diferencia entre miedo y excitación es también un tema recurrente, un deseo de hacer énfasis en la autenticidad de la intencionalidad de la comunicación lleva a establecer protocolos para clarificar las intenciones, ya sea de forma verbal, visual o corporal, para evitar que un gesto que es aparentemente amigable pueda malinterpretarse como una invitación.

De esta manera las dinámicas de consentimiento y negociación constituyen una vertiente de la comunicación que trasciende la oralidad, desde el inicio de la práctica, el establecimiento de límites es inexcusable; es así que cada sesión requiere la formulación de un protocolo, el cual puede conceptualizarse como un diálogo estructurado donde cada parte expone su interés y lo que está dispuesta a dar, recibir y aceptar; sin embargo, para que esta conversación inicial cumpla su propósito comunicativo resulta necesario que ambas partes cuenten con el marco de referencia que les permita codificar los contenidos que allí se transmiten; por ello, la revisión del protocolo no puede ser entendida como una

mera formalidad vacía de contenido, sino como una revisión de los límites establecidos por ambas partes, al igual que cualquier otro tipo de conversación que se produzca durante la ejecución de la atadura.

La negociación del protocolo no concluye con su asentimiento, pues a lo largo de la sesión, la atención mutua, la observación atenta y la escucha activa permiten la modificación del acuerdo sin que necesariamente se exprese verbalmente, las acciones y sensaciones constituyen fuentes comunicativas que van más allá de la lengua y que, como tales, deben ser atendidas por las partes.

El consentimiento, en consecuencia, es un proceso que tiene lugar durante toda la práctica, pues no puede darse por sentado ni por un segundo, el primer sentido de la palabra sigue siendo el más apropiado: el consentimiento debe ser claro y específico, constituyendo una afirmación en un determinado sentido sobre un determinado hecho, que puede darse en forma de “sí” o en sus variantes sonoras y gestuales.

El intercambio de signos en el shibari no es un monólogo: cada señal provoca una respuesta en el cuerpo del receptor, que expresa el sentido de esa respuesta a través de su propio cuerpo, esta sinergia es esencial para la comunicación, pero también lo es la capacidad de disfrutar del texto que se está creando; la experiencia no solo debe ser armoniosa, el momento puede requerir gritos o agresiones, más por el placer que por el sufrimiento que pueden inducir, sino que también puede haber dolor o incomodidad, origen de un placer distinto, este último aspecto revela la importancia de la interpretación, que puede generar disonancias no deseadas y romper la ilusión de comunicación que se había construido; de ahí que el placer compartido sea fundamental.

5.3. Descripción del producto

La metodología tiene como objetivo explorar y demostrar que el Shibari, como práctica, une la ética, la estética y el cuerpo a través de una instalación artística multidisciplinaria. Busca crear un espacio en el que los participantes puedan experimentar y reflexionar sobre las dimensiones emocionales y comunicativas del Shibari, desde las diversas herramientas artísticas como música, danza, teatro, literatura, fotografía y pintura.

5.3.1. Diseño del Espacio o corredor Shibari

Inicialmente la instalación se pensó llevar a cabo en un espacio cerrado y accesible que permitiera la interacción entre los participantes, así:

A. Una entrada a la instalación, "atado o atador", "Rigger o Bunny", el asistente toma la elección del roll que asumiría en la observación de la práctica del Shibari.
B. Cada espacio sensorial va acompañado de, poesía, fotos, videos, en su roll decidido.

El diseño del espacio incluiría áreas dedicadas a cada herramienta artística, creando un entorno inmersivo que fomente la exploración sensorial y emocional.

El "Corredor Shibari", tiene un solo camino, sin embargo el asistente elige la manera en que se sumergirá: un individuo como Rigger, persona que le gustaría tener el roll de atador, o Bunny, la persona que desearía ser atada.

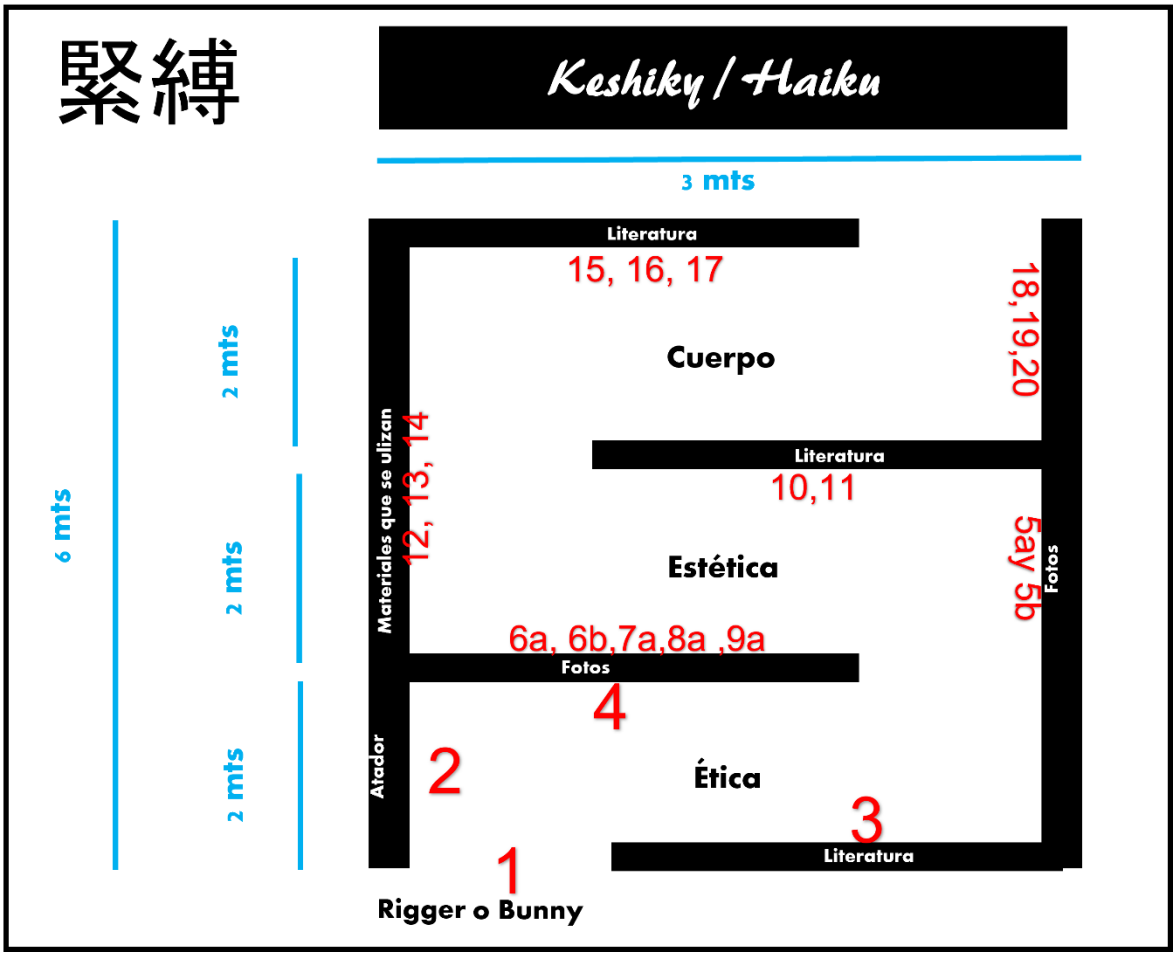
El "Corredor Shibari" está dividido por tela negra, "Seda Poliéster".

Medidas: (ver anexo)

- 6 metros de largo
- Cada sección está dividido cada 2 metros
- La altura es de 2 metros aprox.

El piso va iluminado por reflectores de colores ubicados estratégicamente.

Figura 8. *Plano inicial del espacio*



Nota. Cada sección del “Corredor Shibari” se encontrará la secuencia según la investigación.

5.3.1.1. Categoría: Ética.

5.3.1.1.1. Espacio para la Reflexión.

Se establecerá un área dedicada al diálogo sobre ética y consentimiento en el Shibari. Se expondrán textos literarios que aborden estos temas, invitando a los participantes a reflexionar sobre la importancia del consentimiento informado y la comunicación clara en relaciones íntimas.

5.3.1.1.2. Participación del Público.

Se entrega un acercamiento poético del objetivo de ser Rigger o Bunny.

Una vez elegido el roll, se hace entrega de acuerdos consensuados, describiendo el objetivo de roles, sus límites y la aceptación del acuerdo.

Seguridad psicológica a para los practicantes del Shibari

5.3.1.2. Categoría: Estética.

5.3.1.2.1. Fotografía y Pintura.

Se presentarán obras visuales como galería que capturan la esencia del Shibari. Los fotografías, pinturas o retratos están autorizadas por los dueños intelectuales de los diferentes grupos del BDSM, donde se documentan las sesiones de atado, enfocándose en la belleza estética de las formas creadas.

En ellos encontrarán un panorama fotográfico del material que se utiliza en el Shibari.

- Cuerdas como: yute, fique, algodón. Sintéticas.
- Para la elevación como: Bambú, aros.
- El “Ori” perfección del tejido y la simetría

5.3.1.2.2. Música Ambiental.

La instalación contará con una selección musical que evoque emociones profundas y complejas, creando un ambiente propicio para la reflexión y conexión emocional durante las demostraciones.

5.3.1.3. Categoría: Cuerpo

5.3.1.3.1. Demostraciones de Shibari.

Se realizarán sesiones en vivo donde practicantes experimentados llevarán a cabo las diferentes modalidades de atado en el Shibari, como: Newaza, Semenawa, Hashira, Ippon Nawa, y Sekibaku; en un ambiente seguro y consensuado. Estas demostraciones permitirán observar la conexión entre el cuerpo y las ataduras, resaltando cómo el Shibari transforma la percepción corporal.

5.3.1.3.2. Integración Multidisciplinaria.

Cada herramienta o expresión artística se integrará de manera fluida para crear una experiencia cohesiva. Por ejemplo:

- La música acompañará las demostraciones de Shibari para intensificar las emociones.
- Las fotografías se exhibirán junto con fragmentos literarios que reflejen las experiencias vividas por los participantes.
- La danza puede ser utilizada como una forma de expresión corporal antes o después de las sesiones del Shibari, simbolizando la conexión entre movimiento y atado.

5.4. Limitaciones emergentes

En el proceso de puesta en práctica los espacios fueron pensados para darse en un lugar académico (bibliotecas, universidades o centro cultural) motivo por el cual se realizó solicitud formal para diversos lugares; sin embargo, las respuestas de las diferentes instituciones no fueron como se esperaba, algunas de las respuestas recopiladas fueron

La universidad (a) estudia el objetivo de la instalación propuesta por el estudiante, pero no coincide con la ética que influye la universidad.

Como principio de la universidad (b), no podemos abrir el espacio para la instalación donde se ponga en evidencia violencia o actos sexuales explícitos.

El espacio de la biblioteca (c) se encuentra en mantenimiento.

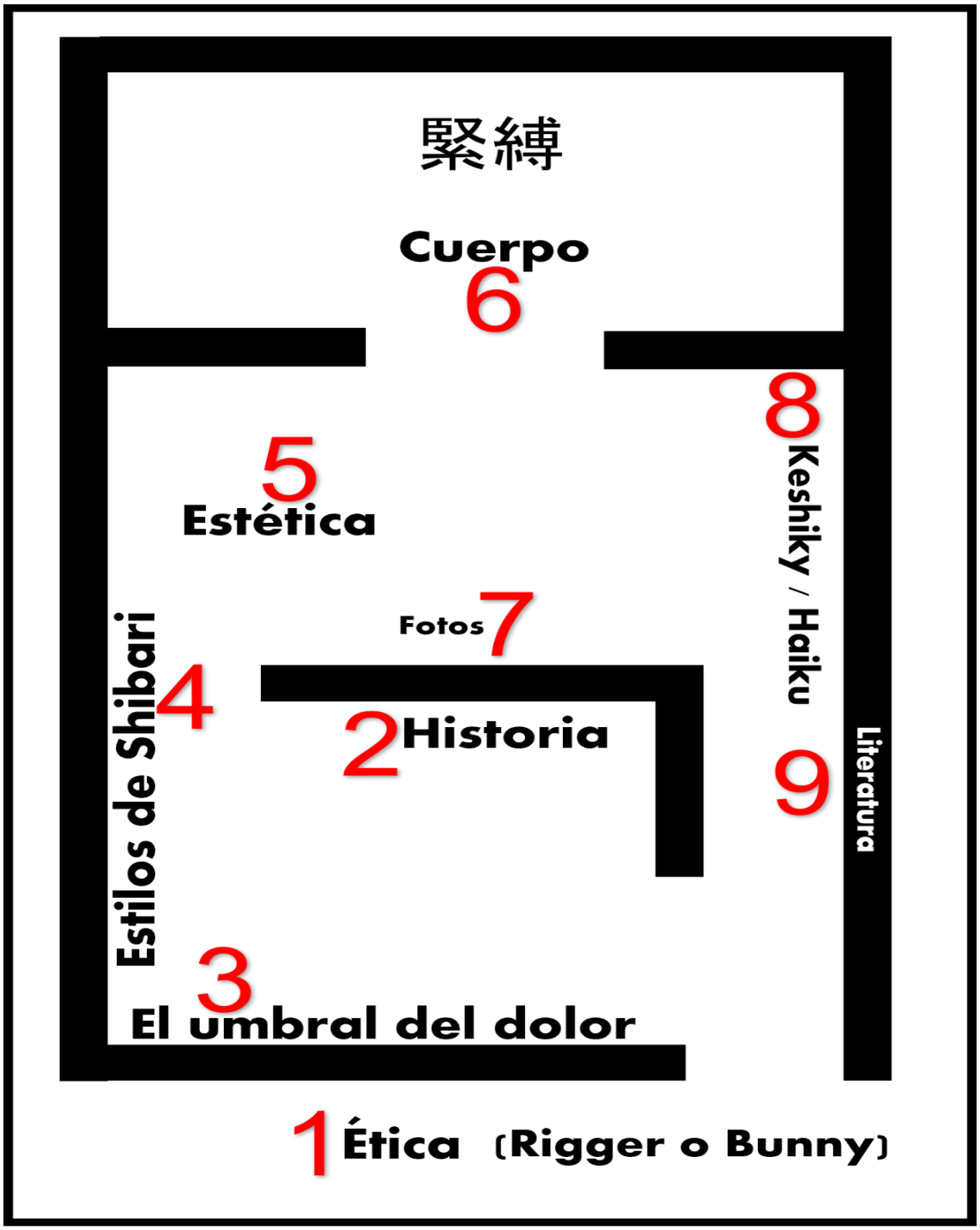
La universidad (d) no encuentra puntos de convergencia o pertinencia de la instalación en los diferentes programas que ofrece la universidad.

Los nombres de las entidades no han sido puestos en evidencia para proteger su integridad e imagen.

5.5. Hacia una nueva integración

En ese sentido, la instalación artística se gestiona con recursos propios en el CDI Loris Malaguzzi, el día sábado 25 de octubre en horas de la tarde; por ende, el diseño de producto tuvo varios cambios, evidenciados de la siguiente manera:

Figura 9. *Diseño final del espacio*



Nota. El diseño es modificado según la distribución del nuevo espacio

Teniendo en cuenta esto la nueva distribución permite realizar y enlazar el producto de la siguiente manera

5.5.1. Ética

Se establecerá un área dedicada al diálogo sobre ética y consentimiento en el Shibari. Se exponen textos literarios que aborden estos temas, invitando a los participantes a reflexionar sobre la importancia del consentimiento informado y la comunicación clara en relaciones íntimas.

5.5.1.1. Participación del Público.

Se entrega un acercamiento poético del objetivo de ser Rigger o Bunny.

Una vez elegido el roll, se hace entrega de acuerdos consensuados, describiendo el objetivo de roles, sus límites y la aceptación del acuerdo.

Seguridad psicológica a para los practicantes del Shibari.

5.5.2. Historia

A lo largo del trayecto se narra la historia del shibari, la misma que se usó a lo largo del marco teórico, donde se narra brevemente la trascendencia de la cuerda en la historia lineal del tiempo de Japón usando como recurso apoyo visual de infografías dispuestas en el espacio y las cuales se diseñan de la siguiente manera:

Figura 10. *Infografía historia de la cuerda*





Nota. Diseño propio desde la revisión teórica

5.5.3. El umbral del dolor

Por medio la experimentación de la toma de tensión con el instrumento médico “tensiómetro”, se toma la tensión al Bunny, y responde según la una escala analógica de 1 a 10 el dolor percibido, por el cual se dispone de una escala basada en apoyo visual de la siguiente manera:

Figura 11. *Umbral del dolor*



Nota. Diseño propio desde la revisión teórica

Posteriormente se hace un recorrido por los estilos del shibari donde se tienen en cuenta los siguientes aspectos

5.5.4. Estilos del shibari en el diseño del producto

5.5.4.1. Newasa.

Es un término que se refiere a una técnica específica dentro del arte del Shibari, que es el arte japonés de atar con cuerdas. A continuación, se detallan sus características y contexto:

Características del Newasa

Enfoque en el Suelo:

A diferencia de otras formas de Shibari que pueden involucrar posiciones en pie o suspendidas, el Newasa se realiza principalmente en el suelo.

Esta técnica permite una mayor conexión y comodidad entre las personas involucradas.

Comodidad y Relajación:

Se centra en la creación de una experiencia relajante y placentera, donde el atado no busca la restricción extrema, sino más bien la comodidad y la exploración sensorial.

Estética y Diseño:

Aunque se realiza en el suelo, el Newasa también busca una estética atractiva en los patrones de las cuerdas.

Los atadores pueden experimentar con diferentes nudos y configuraciones.

Interacción y Conexión:

Fomenta una interacción más íntima y cercana entre las personas, permitiendo una comunicación más fluida y consciente.

Uso en Contextos de Relajación:

A menudo se utiliza en sesiones de relajación, meditación y prácticas de conexión emocional.

5.5.4.2. Semenawa.

Es otro término relacionado con el arte del Shibari, específicamente refiriéndose a una técnica que se centra en la restricción y el control. A continuación, se presentan sus características y contexto:

Características del Semenawa

Enfoque en la Restricción:

Semenawa implica un atado más restrictivo, donde la intención es limitar el movimiento de la persona atada de manera significativa.

Esta técnica puede generar sensaciones intensas de sumisión y control.

Elementos Psicológicos:

A menudo se exploran dinámicas de poder y la relación entre el atador y la persona atada.

Puede incluir aspectos de juego de roles y BDSM, donde la confianza y el consentimiento son fundamentales.

Variedad de Nudos y Técnicas:

Se utilizan nudos complejos y configuraciones que pueden ser visualmente impactantes y funcionalmente restrictivas.

La habilidad del atador es crucial para asegurar que el atado sea seguro y cómodo.

Énfasis en la Seguridad:

A pesar de la restricción, es esencial que se mantenga la seguridad de la persona atada.

Se deben tener en cuenta las señales de incomodidad y se debe tener un plan de comunicación claro.

Experiencia Sensorial:

La práctica del Semenawa puede intensificar las experiencias sensoriales, tanto físicas como emocionales, creando un estado de entrega y conexión profunda.

5.5.4.3. Shuuchinawa.

Shuuchinawa es una técnica específica dentro del arte del Shibari que se centra en la creación de atados que son estéticamente agradables y funcionales. A continuación, se presentan sus características y contexto:

Características del Shuuchinawa

Atados Decorativos:

El Shuuchinawa se enfoca en la creación de patrones y formas visualmente atractivas con las cuerdas.

Se busca que el atado sea tanto funcional como una obra de arte.

Uso de Nudos Específicos:

Se emplean nudos y técnicas que no solo son seguros, sino que también crean un efecto visual impresionante.

Los atadores pueden experimentar con diferentes estilos y configuraciones.

Combinación de Estética y Funcionalidad:

Aunque la estética es una prioridad, el Shuuchinawa también considera la comodidad y la seguridad de la persona atada.

Se busca equilibrar la belleza del atado con la experiencia física de la restricción.

Elementos de Juego y Exploración:

Es una técnica que puede utilizarse tanto en contextos eróticos como en sesiones de arte corporal y expresión personal.

Fomenta la exploración de la conexión entre el atador y la persona atada.

Enfoque en la Creatividad:

Los artistas del Shuuchinawa son alentados a ser creativos, utilizando diferentes tipos de cuerdas y estilos para personalizar sus atados.

Este enfoque permite una gran variedad de interpretaciones y estilos dentro de la práctica.

5.5.4.4. Sekibaku

Sekibaku es una técnica dentro del arte del Shibari que se centra en la restricción y la creación de una experiencia intensa para la persona atada. A continuación, se presentan sus características y contexto:

Características del Sekibaku

Enfoque en la Restricción:

Sekibaku implica un atado que busca limitar significativamente el movimiento de la persona atada.

Esta técnica puede generar una sensación de inmovilización y entrega, intensificando la experiencia emocional.

Uso de Nudos y Estructuras:

Se utilizan nudos específicos y estructuras de cuerdas que son efectivas para crear una restricción segura.

El diseño puede ser tanto funcional como estéticamente atractivo.

Intensidad Emocional:

El Sekibaku puede provocar respuestas emocionales intensas, como la sumisión o la liberación, dependiendo de la dinámica entre el atador y la persona atada.

Es común en contextos de BDSM, donde la confianza y el consentimiento son esenciales.

Experiencia Sensorial:

La práctica de Sekibaku puede aumentar la conciencia corporal y las sensaciones físicas, creando una experiencia profunda y envolvente.

Se puede explorar la conexión entre el dolor y el placer en un entorno seguro.

Énfasis en la Seguridad:

A pesar de la restricción, es fundamental que se mantenga la seguridad de la persona atada.

Se deben establecer pautas claras de comunicación y señales de seguridad para garantizar una experiencia positiva.

5.5.5. Estética

Visualización de diversos tejidos y estilos de atadura donde se usa como recurso visual maniquíes a manera de galería dispuestos en el espacio, con el fin de que el visitante experimente sensorialmente y pueda interactuar directamente con los nudos.

5.5.6. Espacio de exhibición

Durante el recorrido se proyectan varios videos de los exponentes más representativos del Shibari a nivel internacional.

5.5.7. Registro fotográfico de exponentes

Se presenta en un mural las diferentes fotografías de las exposiciones de Shibari a nivel internacional de los representantes reconocidos.

5.5.8. Comentarios

Es el espacio donde los asistentes de la instalación pueden dejar sus comentarios, pensamientos o sentimientos encontrados a lo largo de la experiencia inmersiva.

5.5.9. Literatura

En un muro se deja a disposición novelas, poemas, historias que se han construido a partir de la práctica del Shibari como:

- Analema de zas
- Marqués de Sade
- Anne Rice
- El guerrero de Gor
- Malas de Noemi Casquet

6. Reflexiones personales del producto

6.1. El Cuerpo Sin Órganos (CsO)

Definición: El CsO, la propuesta filosófica y revolucionaria de los autores nos invita a ver el cuerpo de otra postura, diferente a la de un cuerpo físico literal. Es una metáfora para pensarse en la organización de la experiencia y el deseo, de lo sensible, diferente a la referencia a la definición de cuerpo, como materia tangible y hace parte biológicamente sistematizado, vivo y funcional. La invitación se refiere a la idea de deshacerse de las estructuras tradicionales que organizan nuestra vida, como la familia, la sociedad, las normas, el contexto en sí, para permitir una mayor libertad creativa.

6.1.1. Órgano vs. Cuerpo Sin Órganos

En esta metáfora, los "órganos" representan las funciones y roles que nos asigna la sociedad como ser un buen padre, hijo, esposo, trabajador, o los que se asumen bajo los regímenes impuestos por la sociedad. El CsO es la liberación de estas funciones, permitiendo que el individuo explore nuevas formas de ser, de sentir, de encontrarse a uno mismo.

6.2. Construcción del CsO

6.2.1. Proceso

Hacerse un CsO implica un proceso de creación y transformación personal. Es un acto de resistencia contra las normas establecidas, donde el individuo busca nuevas maneras de experimentar el deseo y la vida.

6.2.2. Prácticas

Implica las prácticas artísticas directamente, pues el arte es la experimentación viva de nuevas formas de transmitir sentimientos, emociones y pensamientos, genera cambios en la forma de relacionarse con los demás, a transmitir mensajes de oposición y de inconformidad a lo impuesto y/o incluso transformaciones en el propio cuerpo a través de lo performático.

6.3. Deseo y Producción

6.3.1. Deseo como Productor

Diferente del deseo tradicional: las concepciones psicoanalíticas que ven el deseo como algo que surge de la falta o la carencia Wittgenstein (1942), Deleuze y Guattari consideran el deseo como algo productivo, es una fuerza creativa interna de todo ser vivo en que produce realidades y conexiones emocionales, sentimentales en lugar de ser simplemente una respuesta a una necesidad insatisfecha.

Deseo y producción: El deseo no solo busca satisfacer necesidades personales, entendiendo como necesidad fisiológica, de seguridad, social, de estima o respeto, autorrealización o de satisfacción como afirma Maslow (1991), también se crea nuevas formas de vida, relaciones y estructuras sociales. Es un motor de transformación.

6.3.1.1. Deseo y Maquinaria Deseante.

Deleuze y Guattari (2008) introducen la idea de "maquinaria deseante", que se refiere a la forma en que las personas, las sociedades, y/o comunidades y los sistemas económicos sociales que están interconectados a través del deseo.

Esta maquinaria no se limita a lo individual, sino por el contrario, es una unión invisible en que todos seres humanos interactúan entre sí; es un proceso colectivo, social donde el deseo circula y se articula en diversas formas.

Ejemplo: Las redes sociales pueden ser vistas como una maquinaria invisible deseante, intangible, que conecta a las personas, generando nuevas formas de interacción entre personas o comunidades basadas en intereses compartidos.

6.3.1.2. Deseo y Capitalismo.

Deleuze y Guattari (2008) critican cómo el capitalismo captura y organiza el deseo con el fin de capitalizar las intenciones. Por lo contrario, de permitir que el deseo fluya libremente, el capitalismo tiende a canalizarlo hacia el consumo, la producción y la acumulación. Esto lleva a una especie de "despersonalización" del deseo, donde se convierte en un mero impulso hacia la adquisición de bienes.

Ellos sugieren que es posible desear de maneras no capitalistas o productoras económicas, que no estén mediadas por el capitalismo, explorando formas alternativas de vida y relaciones más auténticas, sinceras desde el propio ser de cada una de las personas.

6.3.1.3. Deseo como Revolución.

El deseo es potencial revolucionario: pues desafía las estructuras existentes y crear nuevas posibilidades de existir, de sentir, de trasmitir pensamientos, sentimientos y emociones. Al ver el deseo como algo productivo, Deleuze y Guattari proponen que podemos utilizarlo para imaginar futuros alternos a los planteados por el sistema capitalista.

6.4. Implicaciones

6.4.1. Política del Cuerpo

Esta idea también tiene implicaciones políticas, pues estamos sujetos a las normas establecidas, adoctrinados o disciplinar a una sociedad en sus comportamientos o acciones que obedecen a los deberes y derechos maquillados por la ética y la moral. Al liberarse, romper con el estereotipo de las normas sociales, se abre un espacio para resistir las estructuras opresivas que limitan nuestra libertad.

6.4.2. Creatividad

En ese sentido, al aceptar la invitación, el ser humano llega a un reto de transformar la realidad y para lograrlo se debe fomentar la creatividad, pues es esencial en este proceso; se trata de experimentar y explorar sin miedo a los juicios externos, con las herramientas que nos otorga el arte.

6.5. Impacto y posibles aplicaciones del producto

En este aspecto se hace importante resaltar los comentarios de los participantes en la instalación, para ello se evidencian comentarios como:

Pain and pleasure

Shibari: práctica consensuada de dos roles con ataduras en donde se tiene en cuenta la ética y la comunicación constante para producir placer, satisfacción, dolor, humillación y/o suspensión.

El cuerpo es un lienzo, en el dejamos plasmados miles de experiencias, cada una más o menos presente. La cuerda nos permite llevar el placer mutuo a lo más profundo de nuestro ser.

Shibari

Técnica de ceder el control a través de la manipulación del cuerpo. Donde exploras tus límites y la otra reconoce las alarmas de estos límites.

Curiosidad y ganas de aprender más.

Un montaje muy experiencial, devela el alma, el deseo y la expectativa.

Me gustó mucho la exposición, es un mundo desconocido no lo haces ver tan mundano, me gustó conocer o saber que existen varios métodos y que quedo con Newasa, como medio comunicación y de expresión. Sobre todo, por el mundo incoherente que hoy

atravesamos. Una sola crítica o más bien observando bajar un poquito el sonido para escuchar mejor… éxitos siempre.

Shibari: es la comunicación en su máxima expresión. El Bunny juega incluso con su vida. El Rigguer toma en sus cuerdas la vida de su dominada.

Es la confianza que se debe tener con su pareja al momento de decidir hacer un juego así. Me gustaron las fotos y los maniquíes.

Estuvo muy interesante el recorrido, cada momento nos transportaba a diversas expresiones y sensaciones. En pocas palabras WOW.

Me parece super interesante el tema del amarre, prendí muchas cosas nuevas. Fue increíble vivir esta experiencia.

Excelente recorrido y más la explicación en conocer nuevas formas de conocer a las personas por medio del Shibari.

Un tema completamente nuevo para mí, pero bastante interesante por el concepto, contenidos y objetivos de aplicación de la práctica. Suscita bastantes interrogantes, en particular, la psiquis – pensamientos. Intereses y motivaciones de cada uno de los participantes, según el rol que elige realizar en la práctica del Shibari. Sería interesante conocer las ideas, pero sobre todo las “resistencias” que genera en personas que desconocen la práctica, teniendo en cuenta los marcos culturales y sociales en los que nos encontramos vinculados. No deja de parecer extraña y termina asociándose más a temas sexuales o eróticos desconociéndose sus objetivos más profundos.

Me encantó el recorrido y quedé interesado.

La expresión en si está limitada por diferentes temores o miedos impuestos por la sociedad. No conocía del tema. Me parece súper interesante, es una forma de expresión que te lleva a conectar con el otro a entenderlo, desde el sentir mismo constituido por muchas

fibras de hacer vibrar o sentir. El arte en sus formas inimaginable, descubrirse, ¡buen trabajo!, ¡Excelente trabajo!, interesante, abre nuevas posibilidades de lenguaje

El Shibari me llamó la atención ya que es una forma diferente de comunicación en silencio y como tu cuerpo te permite experimentar gustos, dolores, tensiones que normalmente no conocemos. ¡Excelente presentación!

Un recorrido interesante da apretura a conocer más de Shibari.

El recorrido fue muy interesante, la mente se abre un poco más y deja crecer nuevas emociones.

El cuerpo como herramienta de seducción, la cuerda… no está cuerda, pues seduce incitando al placer lujurioso… los brazos de la libidinosa mujer apetecida por el deseo narciso de experimentar de tocar, de sentir. Gracias amigo de mi corazón la experiencia en la búsqueda de los eslabones prohibidos de los deseos humanos.

Me genera curiosidad, lo que me permite querer saber más de un tema explorativo en tacto y ser donde se ve muy poco. Me gustaría tener más conocimiento y adquirir experiencia. Se rompen barreras de conocimiento. Gracias.

Me parece una práctica muy interesante en especial para el arte por que enriquece las formas de expresión y permite a la gente mostrar su sentir y conexión con las demás personas.

Todo: es como un deporte o para domar a la otra persona para tenerla domada o para uso de sí mismo.

Con base en estos comentarios se pueden llegar a algunos aspectos clave de especial interés como lo es la propuesta de alineación del cuerpo como política en la práctica del shibari se ha desarrollado en relación con la dimensión de la comunicación; sin embargo, el análisis también conecta con la discusión sobre cuerpo, poder y política, claro está que

dicha práctica involucra poder y limitaciones y es fundamental entender esas condiciones para que la práctica sea segura y consensuada. Como se expuso con antelación, cualquier práctica íntima donde se vigore una dinámica de poder y no se tenga un marco normativo de derechos o donde no se respete la ética, conlleva un riesgo, y el shibari es un ejemplo paradigmático de ello, más aún cuando se nación un espacio en el ámbito de la sexualidad.

Por las especulaciones y propuestas de la última década, el shibari es visto por muchos como un nuevo acto de comunicación que se comparte entre el dominador y el dominado. A partir de la revisión realizada y la instalación como experiencia, ese nuevo enfoque se acepte pero no se considere en su totalidad, ya que el intercambio de signos y la comunicación no se limita a esos dos actores, también otros que están presentes en la escena están receptivos ante ese intercambio de signos; y para ello se postula el enfoque de la alineación del cuerpo como política en la práctica del poder.

Adicional se puede interferir que los espacios que permiten una práctica de shibari segura y consensuada, más que ser una mera protección ante riesgos de tipo físico, son también un marco de referencia que permite abordar el poder y la agencia de la persona atada, así como los límites que pueden tenerse en cuenta, debido a que el cuerpo atado se vuelve una especie de objeto, que sin embargo posee capacidades de sentir y de responder, el poder que se ejerce sobre él muestra en muchos sentidos una autonomía que puede estar más allá de la mera decisión de un consentimiento; por esto, aunque no se trata de un acto ilícito, la celebración de un ritual de consentimiento, que pueda ser permanentemente revisado y de carácter completo, ayudará a que la experiencia se mantenga dentro de los marcos que se consideran correctos y éticos en el contexto de una práctica de shibari.

6.5.1. Representación cultural y diversidad

La comunicación en la práctica del shibari tiene un componente de identidad y representación, ya que las personas que participan en el proceso pueden tener diferentes características y orígenes, esto incluye no solo las características físicas como la raza y el género, sino también aspectos como el modo de vida, la cultura y la religión, en este sentido, la comunicación del shibari puede verse como un ritual que se puede codificar y que puede tener diferentes significados en función de los códigos que comparten las personas que participan, así como de las características y antecedentes de las personas que se están comunicando. La presentación y la recepción de los actos son importantes y se espera que cada una de las personas participantes sepa cuál es su papel.

Sin embargo, la experiencia vivida y representada por las personas que realizan el shibari no siempre se refleja en la cultura popular y la comunicación social, muchos aspectos de la cultura y la vida de las personas que participan en el shibari son compartidos por grupos minoritarios, y a menudo son invisibilizados o incluso ridiculizados por la sociedad; en la cultura popular, los elementos del shibari a menudo se reproducen en una forma que no es representativa de la cultura de la que provienen, y a menudo se hace un uso político de estas representaciones culturales sin el consentimiento de las culturas correspondientes, las representaciones culturales son una importante herramienta de poder, y por lo tanto el shibari, tal y como lo viven las personas que practican el shibari en su cultura, puede tener una clara dimensión política.

6.6. Relación de los insumos

A continuación el siguiente link, es un recuento de la instalación creada, construida por el artista Frank Vega, dando a conocer lo esencial, lo más profundo de lo que compone

el Shibari, una visión que trasciende la conexión emocional, sentimental y de pensamiento: es una proyección real, tangible, para el humano que tiene deseos, intriga y pasión.

https://drive.google.com/file/d/1eEks38Nh4I_UnMgzdtC8Lj_8ZjSftw0s/view?usp=sharing

En este espacio virtual, red social, tendrás la posibilidad de interactuar directamente con el artista, con el creador de la instalación.

https://youtu.be/F_EDc-08asI

Si quieres tener detalles más precisos del paso a paso de la creación de esta instalación artística el siguiente link te llevará a ese espacio fotográfico del proceso.

https://www.instagram.com/shibari_frank?igsh=MTAyY3JjajdwaGU2Mg==

Referencias

A modern history of Japan: From Tokugawa times to the present. Oxford University Press. http://ngc.digitallibrary.co.in/bitstream/123456789/235/1/A%20Modern%20History%20of%20Japan%20From%20Tokugawa%20Times%20to%20the%20Present.pdf

Aikens, C. M., & Higuchi, S. (1982). El periodo Yayoi: De la Edad del Hierro Temprano a la Tardía en Japón. University of Tokyo Press.

Aikens, C. M., & Higuchi, S. (1982). Prehistory of Japan. Academic Press. https://www.cambridge.org/core/journals/proceedings-of-the-prehistoric-society/article/abs/prehistory-of-japan-by-cm-aikens-and-t-higuchi-354-pp-186-figs-academic-press-new-york-and-london-1982-price-2480-the-japanese-palaeolithic-a-technotypological-study-by-t-akazawa-s-oda-and-i-yamanaka-244-pp-165-figs-rippu-shobo-publishing-co-tokyo-japan-1980-price-12000/2B94CD8F5AB19565E10A0F0AF03A39A3

American Psychiatric Association. (1980). Diagnostic and statistical manual of mental disorders (3rd ed.). Washington, DC: Author. https://repository.poltekkes-kaltim.ac.id/657/1/Diagnostic%20and%20statistical%20manual%20of%20mental%20disorders%20_%20DSM-5%20(%20PDFDrive.com%20).pdf?1f8ad48c_page=2&5d78fb30_page=7

Aprendiendo a ser sumisa (Dhanko). www.juegosbdsm.com

Barba Izurieta, F. A. (2024). La imaginación anal: un murmullo de prácticas eréticas (éticas, eróticas, heréticas) (Master's thesis, Quito, EC: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador). https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/9895

Barker, M. (2007). A feminist critique of BDSM: Rethinking consent in sexual relationships. Feminist Theory, 8(3), 243-259.

Barker, M., & Langdridge, D. (2008). The ethical dimensions of BDSM practice. Journal of Sex Research, 45(1), 7-18.

Barry, K. M. (1995). La prostitución de la sexualidad. Editorial Nueva Sociedad.

Beasley, W. G. (1999). A popular history of Japan. (Reimpresión). Tuttle.

Butler, J. (1990). El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad. Editorial Planeta.

Discipline and Punish examina el espectáculo del castigo público, la fascinación social por la violencia y la transición hacia formas disciplinarias modernas (Foucault, 1977).

Dower, J. W. (1999). Embracing defeat: Japan in the wake of World War II. W. W. Norton & Company. https://archive.org/details/embracingdefeatj0000john

Duus, P. (1998). The Cambridge history of Japan: Volume 6, The twentieth century. Cambridge University Press.

https://books.google.com.co/books/about/The_Cambridge_History_of_Japan.html?id=ZbOsY3YDxw0C&redir_esc=y

Duus, P. (1998). The Japanese tradition: Readings in Japanese history. Addison-Wesley Educational Publishers. https://www-colorado-edu.translate.goog/ptea-curriculum/becoming-modern/meiji-and-taisho-japan-introductory-essay?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

Essence of Shibari_ Kinbaku and Japanese Rope Bondage-Mystic Productions Press (2017)

Foucault, M. (1976). La voluntad de saber: Historia de la sexualidad I. Siglo XXI.

Frédéric, L. (2002). Japan encyclopedia. Harvard University Press.

García, M. (2020). La historia del Kofun: Cultura y poder en Japón. Editorial Yamato.

Gibson, P. (2010). The role of trust in BDSM: A psychological perspective. Sexualities, 13(5), 535-549.

Guaglianone, F., Medina Díaz, K. D., Pavón, J. M., & Demartin, M. L. (2024). Esbozos hacia una genealogía del shibari latinoamericano: un refugio de cuerdas platense. In III Congreso Internacional de Artes: revueltas del arte (Buenos Aires, 10 al 12 de octubre de 2023).

Hall, J. W. (Ed.). (1991). The Cambridge history of Japan (Vols. 1–6). Cambridge University Press.

Jansen, M. B. (2000). The making of modern Japan. Harvard University Press.

Kato, K., & Kouchi, H. (2015). Jomon pottery: The art of ancient Japan. Tuttle Publishing. https://www.researchgate.net/publication/200033022_The_Ancient_Jomon_of_Japan

Kato, K., & Kouchi, H. (2015). Jōmon: La era de la cuerda y su impacto en la cultura japonesa. Springer.

Kidder, J. E., Jr. (1964). Early Japanese art: The great tombs and treasures of ancient Japan. Van Nostrand. https://books.google.com.co/books?id=XKDpAAAAMAAJ&hl=es&source=gbs_navlinks_s

La quarta corda (s.f) Guía de seguridad para Bondage. V. 3.0. www.laquartacorda.it

Larva, M. A., & Rantala, M. J. (2024). An evolutionary psychological approach toward BDSM interest and behavior. *Archives of sexual behavior*, *53*(6), 2253-2267. https://link.springer.com/article/10.1007/s10508-024-02881-x

Marks, A. (2012). Japanese woodblock prints: Artists, publishers, and masterworks, 1680-1900. Tuttle Publishing. (https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=Zw7RAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT27&dq=Marks,+A.+(2012).+*Japanese+woodblock+prints:+Artists,+publishers,+and+masterworks,+1680-1900.+Tuttle+Publishing.+(Un+recurso+excelente+para+los+materiales+visuales+de+la+era+Edo).&ots=x8_6fKndt-&sig=siK7SJ3s5HIkpy1coDgdx-Rtc4Q&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Maslow, A. H. (1991). *Motivación y personalidad*. Ediciones Díaz de Santos. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=8wPdj2Jzqg0C&oi=fnd&pg=PR13&dq=motivación+y+personalidad+maslow+&ots=F1dZ_nShdn&sig=mAuxT7ErhcDhQjWfX4a5R3heMIQ#v=onepage&q=motivación%20y%20personalidad%20maslow&f=false

Mason, P. D. (2005). History of Japanese art. Pearson Prentice Hall. https://archive.org/details/294294259-history-of-japanese-art/page/n27/mode/2up

Mason, P. D. (2005). Rituales sintoístas y la tradición de Shimenawa en el Japón medieval. Journal of Japanese Religious Studies, 32(1), 45-68.

McClain, J. L. (2002). Japan: A modern history. W. W. Norton & Company.

Medina Díaz, K. D., & Pavón, J. M. (2024). Shibari kinbaku: el bondage entra en escena. In III Jornadas de Investigación en Artes Escénicas del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano (La Plata, 15 y 16 de mayo de 2024) https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/174364

Medina Díaz, K. D., & Pavón, J. M. (2024). Shibari kinbaku: el bondage entra en escena. In III Jornadas de Investigación en Artes Escénicas del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano (La Plata, 15 y 16 de mayo de 2024). https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/174364

Morris, I. (1975). La era Edo y la estandarización de símbolos culturales en Japón. University of Chicago Press.

Morris, I. (1975). The world of the shining prince: Court life in eleventh-century Japan. Kodansha International. https://books.google.com.co/books/about/The_World_of_the_Shining_Prince.html?id=ni05jo2PfQEC&redir_esc=y

Noble, S. B. (2000). Keiji Imamura. Prehistoric Japan: New Perspectives on Insular East Asia. *Comparative Civilizations Review*, *42*(42), 12. https://scholarsarchive.byu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1484&context=ccr

Parrado, I. N. M., & Gutierrez, M. C. G. (2021). CONSTRUCCIÓN DE LA RELACIÓN DE PODER Y SUS LÍMITES EN LAS EXPERIENCIAS DE DOMINACIÓN-SUMISIÓN EN LAS MODALIDADES DE BONDAGE Y SADOMASOQUISMO EN LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD BDSM COLOMBIA UBICADOS

EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ. MODULEMA. Revista Científica sobre Diversidad Cultural, 5, 4-19. https://revistaseug.ugr.es/index.php/modulema/article/view/17027

Pyle, K. B. (1996). The making of modern Japan. Addison-Wesley Educational Publishers.https://books.google.com.co/books/about/The_Making_of_Modern_Japan.html?id=gLPtAAAAMAAJ&redir_esc=y

Richters, J., et al. (2008). Risk, consent, and safety in BDSM practice. Journal of Sexual Medicine, 5(9), 2209-2216.

Sandua, D. (2024). Reconstruir la confianza: superar la traición y fortalecer las relaciones. David Sandua. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=zzMZEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA113&dq=la+comunicaci%C3%B3n+interpersonal+atraviesa+constantes+tensiones+derivadas+de+la+falta+de+confianza,+el+miedo+a+la+vulnerabilidad+y+las+dificultades+para+establecer+v%C3%ADnculos+aut%C3%A9nticos+&ots=Iyn7ViSYIE&sig=lnaJXGbeeKiyaiQNbacXEHsjn6E

Sansom, G. (1961). A history of Japan to 1334. Stanford University Press.

Sansom, G. B. (1961). A history of Japan, 1334-1615. Stanford University Press. https://ia801504.us.archive.org/27/items/in.ernet.dli.2015.178507/2015.178507.A-History-Of-Japan-1334-1615.pdf

Somerset, A. (2025). The Ethics of BDSM: Navigating Pain and Pleasure in Practice. Oxford University Press.

Sontag, S. (2003). Regarding the pain of others. Farrar, Straus and Giroux.

Sontag, S. (2003). Regarding the pain of others. *Diogène*, *201*(1), 127-139. https://shs.cairn.info/article/DIO_201_0127?tab=texte-integral

Soulrope, K. (2023). On the Art of Shibari as a Form of Writing. Technology and Language, 4(3), 49-58. https://soctech.spbstu.ru/userfiles/files/articles/2023/3/49-58.pdf

Totman, C. (2005). A history of Japan. Blackwell Publishing.

Turkle, S. (2011). Alone together: Why we expect more from technology and less from each other. Basic Books.

Turnbull, S. (2000). The samurai: A military history. Routledge. https://books.google.com.co/books/about/The_Samurai.html?hl=es&id=O8aGAAAAIAAJ&redir_esc=y

Turnbull, S. (2006). The Samurai: A military history. Routledge. https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9781315073262/samurai-stephen-turnbull

Varley, P. (2000). Japanese culture. University of Hawaii Press. https://books.google.com.ni/books?id=BvUEzBin61AC&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false

Varley, P. (2000). Japanese culture. University of Hawaii Press. https://books.google.com.co/books/about/Japanese_Culture.html?id=BvUEzBin61AC&redir_esc=y

Walker, B. L. (2015). A concise history of Japan. Cambridge University Press.

Walker, B. L. (2015). *A concise history of Japan*. Cambridge University Press. https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=NGt2BgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR11&dq=Walker,+B.+L.+(2015).+A+concise+history+of+Japan.+Cambridge+University+Press.&ots=833QDLc2wp&sig=CAOeaBqE_zWDUzD23ovex6rJ7K4&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Watzlawick, P. (1967). Pragmática de la comunicación humana: Estudio de los patrones de interacción, patologías y paradojas. Editorial Herder.

Weinberg, M. S., Williams, C. J., & Moser, C. (2013). The Social Context of BDSM: Understanding the Complexity of Dominance and Submission. Journal of Sex Research, 50(2), 93-101.

Wittgenstein, L. (1942). *Conversaciones Sobre Freud*. Ed. Sudamericana.